

Educación Vial

Propuestas para la enseñanza

NIVEL INICIAL Y PRIMER CICLO
DEL NIVEL PRIMARIO

PRESIDENTA DE LA NACIÓN
Cristina FERNÁNDEZ de KIRCHNER

MINISTRO DE INTERIOR
Florencio RANDAZZO

MINISTRO DE EDUCACIÓN
Alberto SILEONI

DIRECTOR EJECUTIVO
AGENCIA NACIONAL DE SEGURIDAD VIAL - MINISTERIO DEL INTERIOR
Felipe RODRÍGUEZ LAGUENS

Participaron de esta publicación:

Ministerio de Educación: Secretaria de Educación, María Inés VOLLMER; Subsecretaria de Equidad y Calidad Educativa, Mara BRAWER; Directora Nacional de Gestión Educativa, Marisa del C. DIAZ; Directora de Nivel Primario, Silvia STORINO; Coordinadora Areas Curriculares, Cecilia CRESTA.

Agencia Nacional de Seguridad Vial: Director de Capacitación y Campañas, Esteban ASLA; Coordinadora del Centro de Formación en Política y Gestión de Seguridad Vial, Fabiola CARCAR.

Autoras: Mónica IPPOLITO, Maria del Carmen CAEIRO, Mercedes CARVANI.
Lectura crítica: Gabriela GELBER, Alejandra LAPEGNA, Paula GHIONE.

Diseño y diagramación: Claudio MAQUEDA
Arte: Dirección de Capacitación y Campañas Viales
Ilustración : REP

Índice

Introducción	7
Articulación Inicial-Primer grado: “Espacio, escuela”	21
Primer grado: “Accidente, no te creo”	53
Segundo grado: “Un cuento en la vereda”	79
Tercer grado: “Transitar por y para la vida”	109
Anexo	
Señales de tránsito	140

Contenido

1.	En tránsito hacia un cambio de cultura	7
2.	¿Por qué enseñar educación vial?	10
3.	Convicciones y concepciones que son puntos de partida	11
4.	El Programa de Fortalecimiento de la Educación Vial	14
5.	Materiales para la enseñanza de educación vial	16

Introducción

En tránsito hacia un cambio de cultura

Caminar por la vereda, cruzar la calle, mirar los carteles indicadores, interpretar las señales mientras estamos en una ruta o tomar un ómnibus, por ejemplo, son rutinas que forman parte de la vida cotidiana de un gran número de personas. Día tras día muchos de nosotros hacemos estas cosas y pocas veces advertimos que, aunque las hayamos asumido con naturalidad, forman parte de la intensa toma de decisiones que desarrollamos las personas viviendo en sociedad.

Efectivamente, en cuanto ciudadanos, nos movemos en un espacio que es social. Nuestro transitar ocurre en un tiempo y un espacio en el que también se mueven otros y nuestro andar influye en (y es influido por) el desplazamiento de los demás ciudadanos.

Este movimiento (de uno, de otros, de muchos) es constitutivo del espacio público; es parte de la vida de las sociedades y en este sentido, puede analizarse, caracterizarse y comprenderse, indagando en los elementos antropológicos, geográficos, sociológicos, y/o tec-

nológicos de cada comunidad, en un momento histórico definido.

En igual sentido, podemos decir que la forma en que nos conducimos por el espacio público es una construcción cultural, que en tanto pauta de interacción social, se transmite de generación en generación y, por ello mismo, puede modificarse.

Relacionado con todo ello, en los últimos años se reafirmó en la sociedad Argentina la honda preocupación por afianzar una convivencia democrática respetuosa de los derechos de todos los ciudadanos y un Estado garante de dichos derechos. La cuestión de la seguridad vial, en este contexto, fue ganando un espacio cada vez más importante en la agenda pública de nuestro país, tanto a nivel nacional, como provincial y local.

Así, junto a la alta frecuencia de “accidentes viales” en que muchos pierden su vida (o la dañan irremediablemente), la evidencia de que dichos siniestros son evitables está cada vez más presente en toda la sociedad. Por otro lado, fue aumentando la convicción acerca de que condiciones más seguras de tránsito redundan en una mayor calidad de vida; que esto requiere un cambio cultural y que ese cambio es posible y urgente. Por último, existe una mayor conciencia de que dicho cambio cultural está asociado a un mejor y más amplio aprovechamiento del espacio público y por ende, a una ampliación de la propia ciudadanía.

En lo que hace a la acción del Estado, a partir de la sanción de Ley Nacional de Tránsito N° 24.449 y su Decreto reglamentario (y especialmente a partir de la modificación de la misma a través de la Ley N° 26.363 que crea la Agencia Nacional de Seguridad Vial - ANSV- en el año 2008) comienzan a implementarse en el país un conjunto de acciones que apuntan a la coordinación de las políticas de seguridad

vial de todas las jurisdicciones, con el objetivo de reducir la tasa de siniestralidad del país.

Dichas políticas se orientan a generar una Licencia Única Nacional, a crear un Sistema Nacional de Infracciones y de Antecedentes de tránsito y a establecer la unificación de las medidas de control y sanción. Además de impulsar y mejorar la gestión de la seguridad vial, y de establecer mecanismos de seguimiento y control, otras acciones se orientan a la prevención de los riesgos viales y la concientización, así como a la capacitación y asistencia técnica con el objetivo de brindar herramientas que mejoren la gestión y jerarquicen el rol de los agentes públicos que intervienen en los municipios y en las provincias para gestionar el tránsito y la movilidad segura.

El marco normativo actual estableció además, pautas para el diseño e implementación de una política de educación vial, a partir de reafirmar la importancia de incluir la educación vial en todos los niveles de enseñanza y la necesidad de crear especializaciones a nivel terciario y universitario para capacitar en temáticas relacionadas al tema y contribuir al cumplimiento de los objetivos.

Sumado a este panorama, son numerosas las instituciones y personas que desde hace tiempo dedican su tiempo, experiencia y conocimientos a la promoción de la educación vial en todo el país con vistas a generar un cambio en la cultura vial de la población. Muchas de esas instituciones integran el Comité Consultivo de la ANSV y asesoran a la misma desde su origen.

Finalmente, cabe destacar que el impulso que la sociedad y el Estado imprimen a la educación vial en la actualidad reconoce antecedentes importantes desde el punto de vista educativo institucional. En esta línea y entre otras publicaciones, los materiales *“Introducción a la educación del transeúnte. Orientaciones y propuestas didácticas”*

del año 2004 y “Educación Vial. Un camino hacia la vida” del año 2007, del Ministerio de Educación de la Nación constituyen un precedente relevante de las presentes propuestas.

¿Por qué enseñar educación vial?

Así como el Estado es el encargado de diseñar un sistema de tránsito y de circulación eficiente y seguro, de garantizar las condiciones mínimas de movilidad, y de ejercer el control y la sanción en los casos de incumplimiento de la normativa que regula dicha circulación, creemos que también es responsabilidad del Estado *promover e impulsar una nueva cultura vial a partir del sistema educativo*, que apunte a mejorar la calidad de vida de todos los ciudadanos. Esto implica asumir de manera central la tarea de formar a los ciudadanos en aquellos *conocimientos, actitudes y valores* que son esenciales para la toma de conciencia individual, la comprensión de la importancia de asumir un cambio de conducta que permita prevenir los siniestros viales y reflexionar sobre las causas que provocan los altos índices de siniestralidad.

Esta necesaria toma de conciencia individual es el punto en el que la problemática del tránsito nos convoca e interpela: la seguridad en la calle depende de las acciones y las actitudes de cada uno y por ende es también una cuestión ética. Tal como decíamos, en tanto transeúntes de un espacio compartido en el que convergen intereses, necesidades y expectativas diversas, cada uno de los hombres debe ejercer su libertad responsablemente, partiendo del respeto por sí mismo y por los otros.

El tránsito es una actividad en la que intervienen múltiples actores, con intereses, necesidades y posibilidad de movimiento diversas, por lo que no es suficiente una ley que regule el tránsito y la movilidad,

para producir ese cambio de cultura que mencionamos más arriba (que implica la modificación de prácticas, pautas de conducta, sentido común vial). Se trata de un replanteo del espacio público asumiendo que el mismo es producido cotidianamente en el marco del ejercicio ciudadano.

En este sentido, relacionar la ciudadanía con la construcción del espacio público es uno de los mayores desafíos que nos estamos proponiendo. Implica preguntar:

¿Cuáles son las nuevas formas del espacio público? ¿Qué rol tiene la escuela en la configuración misma de ese espacio? (Cullen, 2001).

Sostenemos que la educación vial inscripta en la educación ciudadana, es responsabilidad de todos los adultos de la sociedad y en particular de los docentes, en las escuelas. Afirmamos que es necesario trabajar desde las escuelas para reconfigurar el espacio de circulación que compartimos, para desnaturalizar las prácticas de tránsito, hacer visible el papel fundamental de la intervención humana en ese contexto y recuperar el sentido social del cuidado de sí mismo y del otro, en la vía pública.

Convicciones y concepciones que son punto de partida.

Iniciar el camino de una formación ciudadana tendiente a generar una cultura vial diferente que posibilite una convivencia más armónica entre quienes compartimos el mismo espacio, conlleva identificar de manera adecuada el punto de partida en que estamos.

A nivel de las posiciones discursivas más genéricas, el primer mecanismo instalado es la conceptualización de los “accidentes” viales como *peligro*, esto es, episodios en los que no interviene la voluntad humana, imprevistos, azarosos, sin responsables. Si, en cambio, se

define “accidentes” desde la categoría de *riesgo*, estamos diciendo que hay, en gran parte, una responsabilidad humana, impugnamos la idea de que son hechos inevitables y habilitamos la posibilidad de la prevención [si se puede evitar, no es un accidente].

La hegemonía de una u otra posición discursiva depende de condiciones históricas y de disputas y relaciones de fuerza en los diversos campos del espacio social, y aquí el Estado ocupa un lugar estratégico, dado su capital simbólico y poder político.

Una mirada atenta sobre las prácticas de la gente al transitar por calles y rutas –dispuesta a analizar esa “microfísica del poder” de la que hablan autores como Cullen (2001)- nos muestra que los desplazamientos se rigen por una serie de pautas y normas *informales*; por un conjunto de *reglas de juego* ejercidas para transitar por calles, veredas y rutas. Estas prácticas, pautas y normas informales, lejos de estar legitimadas por las normas legales, están muy distantes de ellas y conforman una serie de reglas *ad hoc*, diferentes de la ley: configuran un *sentido común vial* que reemplaza en los hechos a las normas dictadas por el Estado.

La antropología y la sociología vial (Wright 2008;; Wright, Moreira, Soich 2007; y Geldstein, Di Leo, y Ramos Margarido 2009, respectivamente) han identificado una serie de pautas que forman parte de ese cuerpo de reglas *ad hoc*, interiorizadas por conductores de vehículos y peatones. Entre ellas, se afirma que es frecuente:

- La atribución de un alto grado de ambigüedad a las señales viales, que son transformadas en símbolos, siempre sujetos a interpretación situada o personalizada, enmarcada solamente en el estado de ánimo y en la experiencia de los conductores o peatones;

- La conversión de los vehículos en verdaderos *cuerpos metálicos*, ya no meros artefactos de transporte sino extensiones materiales de los cuerpos físicos de los conductores. Esta transformación conlleva una asociación metonímica: “*si mi auto es mi cuerpo, lo que hace mi auto lo hace mi cuerpo, si me hacen algo a mi auto, se lo hacen a mi cuerpo.*”

- Y estas transformaciones se combinan con estereotipos estigmatizados corrientes en relación a grupos etáreos [jóvenes, adultos mayores] y de género [varones/ mujeres] (los otros en el tránsito).

En el marco de la asunción *acrítica* de estas convicciones, transitar se convierte en un juego de poder que aparenta ser inevitable, obligatorio y por eso, difícil de ignorar; normas y señales son interpretadas según la posición y las características de los conductores y peatones. En los “encuentros” en calles y rutas vemos a nuestros conciudadanos como “otros” contendientes, adversarios –cuando no enemigos- y no rigen normas de convivencia sino códigos de honor, dominación de género o control del territorio.

En suma, el campo vial contiene, refleja con un lente de aumento y cierto grado de distorsión, los dilemas, conflictos y cuestiones éticas no resueltos o postergados que aquejan a la sociedad. En primer lugar: la distancia que existe entre normas y prácticas.

Desde la educación vial, la deconstrucción de las reglas *ad hoc* que conforman el mencionado sentido común vial, la mirada crítica sobre este fenómeno social complejo, la visualización de los múltiples y diversos mecanismos mediante los cuales se instala y reproduce, pueden contribuir a la desnaturalización de las actuales condiciones del campo vial y en consecuencia, a su transformación.

El Programa de Fortalecimiento de la Educación Vial.

La propuesta que aquí presentamos reconoce estos puntos de partida y pretende profundizar el abordaje teórico y metodológico sobre la educación vial escolar, proponiendo a los docentes recorridos posibles, actividades, secuencias de trabajo y recursos para su enseñanza.

Para hacerlo y tal como se ha mencionado, consideramos que la escuela constituye una de las instituciones más importantes de la sociedad –si bien no es la única- para promover en las generaciones futuras el análisis y la reflexión sobre el uso social del espacio público y los modos de circular por el mismo.

En esta línea, son objetivos centrales de la educación vial, en el marco de la formación ciudadana:

- Contribuir a la comprensión de los hechos viales como hechos sociales muy relevantes, cuyos sentidos se enmarcan en la historia y la cultura de cada comunidad;
- Promover la reflexión sobre la complejidad del espacio público y del fenómeno vial, en tanto ámbitos de interacción y desplazamiento entre las personas en comunidad;
- Favorecer la revisión crítica sobre el modo de circulación de los ciudadanos y sobre sus actitudes en la vía pública en los roles de transeúntes, conductores o usuarios de los servicios de transporte;
- Promover la apropiación de las normas que regulan el tránsito y la movilidad, y el conocimiento de los derechos y obligaciones de los ciudadanos referidos a este tema;
- Aportar a la toma de conciencia sobre la necesidad de ejercer un uso consciente, responsable, respetuoso y solidario de la vía pú-

blica, para proteger la propia vida y la de los demás, en favor del bien común.

- Implicar en la formación de los alumnos a toda la comunidad (familias, vecinos y comunidad en general, agentes y funcionarios de tránsito, empresas de transporte, etc.) en tanto la circulación segura es resultado tanto de las conductas y actitudes individuales como de las políticas y acciones que se desarrollan de manera institucional.

Es por ello que los contenidos de educación vial se orientan a la construcción de ciudadanía, y al conocimiento, la comprensión y apropiación de normas, en términos generales. Y refieren en particular, a desnaturalizar del sentido común vial, a reconstruir subjetivamente las normas de tránsito, y a construir criterios para la toma de decisiones en la circulación por la vía pública.

Es decir que las instituciones educativas tienen la importante tarea de promover en los niños y jóvenes una mirada atenta sobre la complejidad del espacio público, la reflexión sobre el modo en que cada sociedad va configurando un modo de transitar, y la voluntad de ser partícipes en la construcción de formas más seguras de vincularnos en el espacio vial.

Para apuntalar este proceso el Ministerio de Educación y la Agencia Nacional de Seguridad Vial, pusieron en marcha en el 2010 el Programa de Fortalecimiento de la Educación Vial, en el marco del Plan Nacional de Educación Vial, destinado a promover en todas las instituciones educativas del país la enseñanza de contenidos educativos que posibiliten la circulación segura y responsable en la vía pública, de manera integral y permanente.

Materiales para la enseñanza de educación vial

En este marco y en esta instancia, el Programa de Fortalecimiento de la Educación Vial pone a disposición de todos los docentes del país un conjunto de materiales (textos, organizados por nivel, conforme a la edad de los alumnos y la diversidad de contextos) específicamente elaborados para acompañar a quienes hoy asumen la tarea de la educación vial escolar e impulsar a quienes aún no han comenzado.

Como primera premisa, en este conjunto de materiales valoramos la posibilidad de trabajar los contenidos de educación vial con nuestros alumnos y alumnas en forma de *secuencias*, es decir, mediante una serie de clases relacionadas, donde cada propuesta tenga un desarrollo propio pero sume a un objetivo común. Al hacerlo, plasmamos la convicción de que es posible enseñar educación vial desplazando el eje de los contenidos entre una y otra área o disciplina a lo largo de diferentes clases que tienen objetivos compartidos (referidos a educación vial), apelando a temas de Ciencias Sociales (como, por ejemplo, las normas de tránsito), contenidos de Ciencias Naturales (cuidado del propio cuerpo y del de los demás), de Lengua (producción de textos colectivos, escritos y orales) y/o de Educación Física (uso del espacio), entre otros.

En este marco, proponemos alternativas de trabajo que cada equipo docente podrá reorganizar en su planificación, en la escuela. Todas estas propuestas de enseñanza incluyen contenidos de los Núcleos de Aprendizaje Prioritarios (NAP) acordados para el nivel inicial y para el primer y segundo ciclo de educación primaria, y están relacionadas con diferentes áreas curriculares.

Consideramos conveniente explicitar además, que las propuestas que presentamos:

- pretenden apuntar a una progresiva toma de conciencia sobre la responsabilidad que cada individuo tiene en el tránsito y la movilidad, ya sea como transeúnte, usuario del transporte público, pasajero, acompañante o conductor;
- se plantean como complementarias entre sí, señalando con mayor énfasis algunos contenidos, que se recortan de un conjunto más amplio;
- incluyen recursos (materiales de trabajo para los alumnos, reflexiones para docentes y para las familias, legislación, bibliografía, información estadística, materiales multimedia, uso de dispositivos y herramientas TIC);
- proponen estrategias didácticas participativas que apuntan a la construcción de conocimientos sobre el tránsito y seguridad vial: estudios de caso, problematización de situaciones, resolución de problemas, simulaciones; incorporan material literario, multimedia y/o lúdico;
- implican a toda la comunidad;
- sugieren formas para adecuar las actividades a las características del contexto rural o urbano en que se desarrollen;
- se encuentran estructuradas incluyendo: punto de partida (reflexión, recurso motivador o disparador para los docentes); propósitos / objetivos (¿para qué?); contenidos (¿qué?); presentación de la estrategia y desarrollo de la actividad (¿cómo?); recursos (¿con qué?).

El conjunto de materiales se presenta en dos cuadernos, uno destinado al nivel inicial y primer ciclo del nivel primario, y otro destinado al segundo ciclo de nivel primario. También incluye materiales para el nivel secundario y un conjunto de láminas para el trabajo en aula, para las distintas propuestas y niveles educativos.

Propuestas de enseñanza para el nivel Inicial y el primer ciclo del nivel Primario

Los contenidos del cuaderno del nivel Inicial y primer ciclo del nivel Primario son los siguientes:

1. Propuesta de articulación Sala de 5 y Primer grado

Despacio, escuela. En el contexto de las actividades de articulación con las niñas y niños de Nivel inicial, se adopta la figura del transeúnte para realizar actividades que favorezcan el intercambio entre grupos y para pensar juntos el tránsito de una institución a otra, y de un nivel a otro (en el caso de darse el paso en la misma escuela). En ese marco, se realizarán juegos de patio y actividades en las aulas.

2. Propuesta para Primer grado

Accidente, no te creo. A partir de un incidente en el patio de la escuela, se reelabora el concepto de “accidente” y la posibilidad de prevenirlo. Se desarrollan los conceptos de transeúnte, peatón, conductor, pasajero, acompañante a través de actividades que incluyen encuestas, láminas, cartelera y una carpeta viajera para trabajar la problemática del tránsito y la prevención de incidentes en la vía pública.

3. Propuesta para Segundo grado

Un cuento en la vereda. Un cuento sobre bicicletas permite introducir conceptos fundamentales como el de peatón, conductor, vereda y calle. Se resalta el protagonismo de la vereda como espacio donde no sólo circula el peatón, sino también bicicletas, y se reflexiona sobre las normativas vigentes para poder conservar la vereda como una construcción social armónica. Se complejizan los conocimientos sobre las señales de tránsito.

4. Propuesta para Tercer grado

Transitar por y para la vida. En este conjunto de actividades se trabaja el uso de vía pública como espacio social, y el reconocimiento de la persona como actor responsable en la seguridad vial que se construye diariamente. Para ello se trabaja sobre las nociones de las normas que deben cumplirse en la vía pública en el cumplimiento de distintos roles: peatón, pasajero, acompañante.

La lámina para el aula que se incluye en este primer cuaderno, condensa un conjunto de situaciones propias del espacio vial, a partir de las cuales los docentes podrán abordar con sus alumnos la complejidad del tránsito y explorar múltiples formas de conducirse, interactuar y circular por él.

Bibliografía

Cullen, Carlos A. 2001. “Aportes para el debate curricular. Formación Ética y Ciudadana.” GCBA- Secretaría de Educación. <http://estatico.buenosaires.gov.ar/areas/educacion/docentes/superior/normativa/meycnpweb.pdf>.

GCBA-Secretaría de Educación. 1998. “Formación Ética y Ciudadana. Documento de Trabajo n°5. EDUCAR AL TRANSEUNTE.” <http://estatico.buenosaires.gov.ar/areas/educacion/curricula/docum/areas/formetic/doc5.pdf>.

Geldstein, Rosa, Di Leo, Pablo Francisco, y Ramos Margarido, Silvina. 2009. “La dominación masculina en el tránsito: su presencia en los discursos en torno a estilos de conducción y prácticas de riesgo de automovilistas particulares en la Ciudad de Buenos Aires.” en *VIII Jornadas Nacionales de debate interdisciplinario en salud y población - ÁREA DE SALUD Y POBLACIÓN* Instituto de Investigaciones Gino Ger-

mani - FSOC. Buenos Aires. <http://www.iigg.fsoc.uba.ar/saludypoblacion/viiiijornadas/principal.php?resumenid=233>.

Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. 2007. *Educación Vial, un camino hacia la vida*.

Wright, Pablo. 2008. “La sociedad y la cultura en la calle: antropología y comportamiento vial en la Argentina.” en *Conferencia Nacional de Seguros* 2008. http://www.aacs.org.ar/conferencia/disertaciones/011_P.%20Wright.pdf.

Wright, Pablo, Moreira, María Verónica, y Soich, Darío. 2007. “Antropología vial: símbolos, metáforas y prácticas en el “juego de la calle” de conductores y peatones en Buenos Aires.” en *Seminario del Centro de Investigaciones Etnográficas*. Universidad de San Martín.

Articulación Nivel Inicial - Primer grado

Despacio, escuela

El conjunto de propuestas de enseñanza comprende **actividades de articulación** dirigidas a los niños y niñas de las salas de 5 años de nivel Inicial y a alumnos y alumnas que asisten a primer grado del nivel Primario.

Punto de partida

El hombre de hoy vive apurado, cuando va de veraneo quiere llegar lo antes posible como si el sol fuera a esconderse para siempre, y lo peor de todo que expone a toda su familia, y a sus pares.

Hay que concientizar a la gente que la meta no es llegar primero sino hacerlo con felicidad y que cuando se sale de vacaciones desde el mismo momento que salió de su hogar “ya está de vacaciones”.

Además, el registro de conducir debería darse solo si se demuestra que se entienden a la perfección todas las reglas viales. (María de Lourdes, Buenos Aires, 2008)

Ese texto fue elegido porque contiene varias expresiones utilizadas con frecuencia por muchas personas adultas; en especial en el marco de algún hecho de tránsito. Son expresiones éticamente correctas y seguramente creemos, racionalmente, en ellas. Pero... ¿No nos hemos apurado para llegar a destino cuando salimos de vacaciones? ¿Somos conscientes de que en la vida la meta no es llegar primero sino ser felices en el camino? Sabemos reconocer las señales viales, ¿comprendemos a la perfección el significado social de las reglas que representan?

¿Para qué?

El egreso del nivel Inicial marca la finalización de una etapa educativa de vital importancia en la socialización debido a que señala el inicio de la participación de los niños y niñas en el sistema educativo formal. El inminente paso a la escuela Primaria es un acontecimiento trascendente para los alumnos, las alumnas y sus familias.

Todos los años, los/las docentes tienen el desafío de lograr que ese pasaje a la escuela Primaria se realice de manera contenida, placentera y auspiciosa. Los alumnos y alumnas de nivel Inicial –así como sus familias– pueden vivir con cierto grado de incertidumbre este proceso. Por ese motivo, institucionalmente se prevé la realización de actividades en forma conjunta con los primeros grados de las escuelas primarias para que los niños y niñas que están a punto de egresar conozcan, anticipen y adquieran un marco de referencia que disminuya esa inquietud.

En tal sentido, un documento de la Dirección de Educación Primaria¹ presenta la siguiente reflexión:

Articulación en las instituciones educativas hoy

”Desde hace varios años, gran parte de las instituciones educativas han iniciado lo que se denomina proyectos de articulación entre niveles. En general, estos proyectos comprenden un conjunto de acciones que intentan constituir vínculos interpersonales entre educadores y permiten la toma de contacto de los niños y jóvenes con los contextos de educación inmediatos superiores. Estas actividades de familiarización se llevan a cabo en forma de salidas, visitas o entrevistas. Ayudan a los niños y jóvenes a perder

1. Muros o puentes. Algunas reflexiones sobre la experiencia escolar de los niños y niñas en el pasaje entre los distintos niveles del sistema educativo. Dirección de Educación Primaria, Ministerio de Educación de la Nación.

el miedo “a lo desconocido” y a crearse expectativas positivas y más realistas de la posterior etapa de escolarización”.

“Estos proyectos conjuntos son un buen inicio en la tarea de poner en contacto dos instituciones; recorrerse, conocerse, establecer un vínculo de presentación. Ahora bien, la tarea de articulación requiere ser mucho más ambiciosa si pretende, tal como hemos señalado, cumplir con su propósito central, esto es asegurar a todos los niños la continuidad de su trayectoria escolar”.

”En este sentido, será una tarea en conjunto con las otras instituciones definir lo que denominamos los aspectos centrales de los procesos de articulación, es decir, la construcción de las continuidades pedagógicas y didácticas que permitirán que la experiencia escolar de los niños se afiance sobre ellas, de manera de poder sostener también y a la vez los cambios que el propio pasaje conlleva”.

Desde esta propuesta de Educación Vial se toma como metáfora “el camino”, el paso de una institución a la otra. Un tránsito que se debe realizar en forma segura y confiable para lograr la continuidad entre los distintos niveles del sistema educativo.

En este proceso están implicados distintos actores: alumnos y alumnas de ambos niveles, los docentes y también el personal de conducción (escuela que despide a los que parten, escuela que recibe a los que llegan).

También se considera provechosa para los niños y las niñas de primer grado la experiencia de ceder su propio lugar de “los más chiquitos de la escuela”. En tal sentido, la articulación les permite verificar cuánto han crecido a lo largo del año y verse a sí mismos

como actores plenos de la escuela Primaria: alumnos mentores de otros. También es una instancia de crecimiento ya que cuando visitan el establecimiento de nivel Inicial -muchas veces ocurre que es el mismo donde ellos fueron alumnos- o regresan al sector del edificio en el que se encuentra su antigua salita, corroboran que hay docentes que los conocen por sus nombres y les dicen: “¡Mirá qué grande estás!”, así como también descubren cambios: docentes nuevos, otras decoraciones en las paredes, alguna modificación en el edificio, etc. Muchas veces se puede observar la alegría con la que los niños y las niñas de primer grado, después de “visitar su pasado”, vuelven a su aula de Primaria y ratifican así la pertenencia a este espacio.

Ahora bien, ¿por qué seleccionar Educación vial como contenido para este proceso? El cambio es un tránsito a realizar.

En primer lugar, existe un cambio edilicio. A veces es cercano, inclusive en el mismo establecimiento; pero también ocurre que hay una gran cantidad de escuelas primarias que no tienen nivel Inicial, por lo cual su matrícula de primer grado se compone por chicos que asistieron a otras escuelas del barrio o de lugares cercanos.

Por otro lado, entendemos que esta situación de tránsito hacia la escuela Primaria es una circunstancia privilegiada para que cada niño pueda pensarse a sí mismo como transeúnte. En ese transitar, aprende a compartir el espacio con otros niños y niñas según pautas y valores que no sólo aplicará en la escuela, sino en sus relaciones cotidianas.

Como esta situación es eminentemente escolar, se han seleccionado contenidos curriculares de distintas áreas.

¿Qué enseñamos?*

Nivel Inicial

La integración a la vida institucional, iniciándose en la autonomía en el aula y en el jardín. La iniciación en el conocimiento sobre sí mismo, confiando en sus posibilidades y aceptando sus límites. La expresión de sentimientos, emociones, ideas y opiniones. La iniciación en el conocimiento y respeto de las normas y la participación en su construcción en forma cooperativa. La resolución de situaciones cotidianas de modo autónomo. El ofrecimiento y solicitud de ayuda. La manifestación de actitudes que reflejen el cuidado de sí mismo y de los otros, y la búsqueda del diálogo para la resolución de conflictos. La puesta en práctica de actitudes que reflejen valores solidarios.

El disfrute de las posibilidades del juego y de elegir diferentes objetos, materiales e ideas para enriquecerlo en situaciones de enseñanza o en iniciativas propias. La participación en diferentes formatos de juegos: simbólico o dramático, tradicionales, propios del lugar, de construcción, matemáticos, del lenguaje y otros.

La exploración, descubrimiento y experimentación de variadas posibilidades de movimiento del cuerpo en acción. El logro de mayor dominio corporal resolviendo situaciones de movimiento en las que ponga a prueba la capacidad motriz. La participación en juegos grupales y colectivos: tradicionales, con reglas preestablecidas, cooperativos, etc. El conocimiento de hábitos relacionados con el cuidado de la salud, de la seguridad personal y de los otros.

La exploración de las posibilidades de representación y comunicación que ofrecen la lengua oral y escrita. La participación en conver-

* El contenido de este apartado incluye una transcripción de los Núcleos de Aprendizajes Prioritarios (NAP) acordados federalmente para el Nivel Inicial y algunas áreas de Nivel Primario

saciones acerca de experiencias personales o de la vida escolar (rutinas, paseos, lecturas, juegos, situaciones conflictivas, etc.) y en los juegos dramáticos, asumiendo un rol. La participación en situaciones de lectura y escritura que permitan comprender que la escritura es lenguaje y para qué se lee y se escribe. La escritura exploratoria de palabras y textos (su nombre y otras palabras significativas, mensajes, etiquetas, relatos de experiencias, entre otras). La iniciación en la producción de textos escritos dictados al maestro. La frecuentación y exploración de distintos materiales de lectura de la biblioteca de la sala y de la escuela. La exploración de las diferentes tipologías textuales: explicativas, narrativas, argumentativas, etc. La escucha y el disfrute de las narraciones orales o lecturas (cuentos, poesías y otros textos) realizadas por el docente. La iniciación en la apreciación de la literatura.

El reconocimiento de las funciones que cumplen las instituciones, los espacios sociales y los objetos culturales, relacionando los usos que de ellos hacen las personas. El reconocimiento y valoración de los trabajos que se desarrollan en esos ámbitos, identificando algunos de los aspectos que cambian con el paso del tiempo y aquellos que permanecen. El conocimiento y valoración de su historia personal y social, conociendo algunos episodios de nuestra historia a través de testimonios del pasado. La valoración y respeto de formas de vida diferentes a las propias y la sensibilización frente a la necesidad de cuidar y mejorar el ambiente social y natural.

Nivel Primario

Formación ética y ciudadana

El conocimiento de las normas y señales de tránsito básicas para la circulación segura como peatones y como usuarios de medios de

transporte en la vía pública.

Lengua

La participación asidua en conversaciones acerca de experiencias personales y lecturas, realizando aportes que se ajusten al contenido y al propósito de la comunicación, en el momento oportuno (solicitar aclaraciones, narrar, describir, pedir, entre otros).

La escritura de textos con la colaboración de la o el docente, en condiciones que permitan discutir y consensuar el propósito, idear y redactar el texto conjuntamente con el/la docente - dictándole el texto completo o realizando una escritura compartida-, releer el borrador y reformularlo a partir de sus orientaciones.

Ciencias naturales

El conocimiento y desarrollo de acciones que promueven hábitos saludables reconociendo las posibilidades y ventajas de estas conductas.

¿Cómo lo enseñamos?

Durante las primeras clases se propone trabajar sobre la presentación del tema, exploración sobre las expectativas, sentimientos y pareceres. Se podrá comprobar que en el nivel Inicial hay niños y niñas que no llegan a darse cuenta que están próximos a un cambio importante, porque aún no han registrado que hay algo que está por cambiar: su etapa de Preescolar está cercana a su fin. La articulación es, entonces, una oportunidad para hacerle espacio a esta iniciativa y comenzar a pensarla en conjunto.

Luego, se podría trabajar en forma paralela en cada grupo con una misma actividad, que será la excusa para iniciar un intercambio epistolar.

Los resultados de esta actividad podrán intercambiarse entre los grupos por medio de un mensajero. Es en esta parte de la secuencia donde se trabajan más fuertemente contenidos vinculados a la educación vial ya que, como parte de la actividad propuesta, cada grupo elaborará recomendaciones de tránsito.

En la siguiente clase se planificaría sobre el formato invitación, donde el grupo de nivel Inicial puede preparar una tarjeta gigante con el propósito de invitar a los alumnos y alumnas de primer grado a su sala. Para preparar esta tarjeta, se puede desarrollar una actividad de consulta al afiche mural de señales viales. Más adelante, la actividad será repetida pero a la inversa: Primaria podrá elaborar una tarjeta para los chicos y chicas de Preescolar.

Como parte de la secuencia se presentan las actividades previstas para hacer en cada visita.

Finalmente, se podría desarrollar una propuesta para trabajar el tema en el marco familiar.

Antes de los encuentros

La bolsa misteriosa

Cada docente, de Inicial y de Grado (según su cargo), presentará a sus grupos la iniciativa: comenzarán las actividades para conocer la Primaria o recibir a los chicos y a las chicas de la sala de 5 de nivel Inicial.

En una ronda de diálogo -por ejemplo- los/las docentes pueden presentar una bolsa *misteriosa* que contenga algunos objetos que puedan ser utilizados para la conversación grupal bajo tres preguntas:

- ¿Qué es?
- ¿Para qué se usa?
- ¿Dónde se usa?

Los objetos en la bolsa serán: guardapolvo blanco, delantal a cuadros, cuaderno de clases, cuadernito de comunicaciones, un juguete, un lápiz negro, un libro de cuentos, un jarrito de tomar la leche, una cartuchera, un cuadrado plastificado de abecedario y números hasta el 100, una tiza, y todo aquello que los/las docentes encuentren como significativo a los fines de la actividad: **identificar diferencias y coincidencias entre actividades realizadas en el Nivel Inicial y Primario.**

Para continuar con la actividad, sobre tres bancos de la sala o del grado se pueden colocar carteles con las siguientes leyendas:

SE USAN EN PRIMARIA

SE USAN EN EL JARDIN

SE USAN EN LA PRIMARIA Y EN EL JARDIN

A medida que van sacando objetos de la bolsa, el/la docente indicará que apoyen los objetos en la mesa que corresponde.

Los/Las docentes podrán conducir la conversación y actividad de modo tal que en ambos grupos se llegue a la conclusión de que hay ciertos elementos -como los juguetes, los libros de cuentos, los tizas, los jarritos de tomar la leche, la bolsa de higiene, etc.- que son de uso común. Por lo tanto, y en tal sentido, *todo no cambia*. Pero, hay otros objetos -como el cuaderno rayado, el libro, un cuadro de números del 1 al 100, etc.-, que son propios de Primaria.

Esta actividad se realiza de manera independiente en la sala de nivel Inicial y en primer grado. En lo posible, durante la misma semana.

De esa manera, los/las docentes podrán contar a las niñas y a los niños que el otro grupo también está haciendo ese ejercicio y que, para ver si lo resolvieron de manera similar, escribirán los resultados y los intercambiarán. Surgiría así la necesidad del registro escrito.

Después, los/las docentes comunicarán al curso que harán dos carteles iguales en cartulina con los elementos que quedaron en cada mesa: una para enviar y otra para dejar en el propio espacio.

La maestra o el maestro de nivel Inicial podrá presentar la alternativa de dibujar los elementos de la lista, intercalándolos con palabras escritas si hubiese chicos alfabetizados. En tal caso, podría preguntar: ¿los dibujos pueden decir cosas como las palabras? ¿Hay mensajes sin palabras? ¿De qué tipo es el semáforo, por ejemplo?

A los niñas y niños de primer grado se les puede preguntar la manera en la que quieren preparar la lista, si es dibujándola o directamente escribiéndola con palabras.

Los carteles estarán firmados por todos los alumnos y alumnos, así como por los docentes.

• Conexión con Matemática

En Nivel Inicial contar los objetos de cada mesa. Ubicar el número en la banda numérica de la pared.

El mensajero

En esta ocasión, se le presentará a los alumnos y alumnas de primer grado una situación problemática: es necesario hacerle llegar la nota a los chicos y chicas de la sala de Inicial para que vean si resolvieron igual la actividad. El problema es que el mensajero no sabe llegar sólo y nadie puede acompañarlo. Se plantea, entonces, ayudarlo y guiarlo.

De este modo, surgiría la necesidad de conocer el nombre de las calles, la altura, etc. Y se entablarían, tal vez, diálogos como el siguiente: “Yo sé dónde es porque mi hermana va ahí, hay que ir hasta la esquina”, “vas para la otra cuadra”, etcétera.

A raíz de los diálogos surgidos se puede proponer -a modo de juego- que imaginen que la persona que irá a llevar la nota no conoce el barrio.

- ¿Tiene que cruzar calles?
- ¿Qué cuidados tendrá que tener?
- ¿Para qué sirven las direcciones?
- ¿Saben su propia dirección?
- Se planteará cómo hacer el itinerario, ya sea dentro de la escuela o por la calle.

Entonces, se puede vislumbrar que tanto en la situación del nivel Inicial en la misma escuela, como en una escuela vecina, existe una **circulación vial** a realizar, y es en la primera situación en la que nos detendremos.

Se ha puesto énfasis en las páginas preliminares de este documento sobre la importancia de la Educación Vial para todos los ciuda-

danos, de la necesidad de prevención frente a los siniestros viales. Pero se debería destacar que la prevención de los episodios de riesgo tiene una fuerte relación con la solidaridad y el cuidado no sólo de nuestra persona, sino también del que tenemos a nuestro lado. A partir de un principio primordial: que nuestra libertad termina donde comienza la del otro, se afirma que cuanto antes nuestros niños y niñas se formen en estos conceptos, mayores posibilidades tendrán de acceder a un uso responsable de los espacios públicos y a una concientización de que el tránsito en sí mismo es una construcción colectiva.

Por estos motivos, es importante recuperar todo lo que las niñas y los niños -tanto de Primaria como de nivel Inicial- ya saben acerca de cuidados viales. Una actividad sencilla permitirá sistematizarlo.

Se tendrá prevista la complicidad de un mensajero -que puede ser una mamá, un personal auxiliar de la escuela, o un directivo- a quien se lo puede convocar al salón para encargarle el envío y brindarle las instrucciones necesarias para llegar a la otra institución, como también las recomendaciones de tránsito que las niñas y los niños puedan formularle.

Para indicarle el recorrido al mensajero, las niñas y los niños le dictarán en su presencia a la maestra las recomendaciones y el/la docente realizará una escritura del dictado de sus alumnos, que le entregará al mensajero junto con el trabajo realizado por los alumnos y alumnas.

Este tramo de la secuencia combina una cierta dosis de humor con la presentación de los contenidos. Es oportuno que el mensajero juegue con los chicos y chicas y les haga preguntas, en un tono para indicar a los alumnos y alumnas que están jugando con ellos: “¿Pero puedo (o puede, si es la maestra quien hace las preguntas) ir caminando por la calle? ¿Y cuando llego a la esquina, qué hago (o qué tiene

que hacer)?” “¡Ay, chicos; no sé si me voy a animar... ¿y si los llamamos por teléfono y listo? ¿No será peligroso andar por la calle? ¿Ustedes qué dicen? ¿Sus mamás qué les dicen cuando andan por la calle?”

Esta pequeña dramatización permitirá al grupo explicitar todo tipo de saberes previos, y manifestar sus temores acerca del tránsito vial. Además, en este momento, se pone en práctica un importante contenido de Lengua relacionado con la oralidad: producción de relatos de experiencias personales, turnos de intercambio, participación en una conversación grupal, etc.

El/la docente les puede decir a las niñas y a los niños que, dada la importancia de todo lo que se ha conversado en el salón, va a preparar copias de la lista que le dieron al mensajero para que puedan llevársela a sus familias y, de esa manera, ellos también puedan recordar cuáles son los cuidados que hay que tener en la calle.

La estrategia de dictado al docente es una práctica de Lengua que sería relevante incorporar en forma habitual a las clases.

• **Conexión con Lengua**

La preparación de un texto auténtico con destinatario real -como la lista de recomendaciones que se preparan para el mensajero y luego se envían a las familias- es también oportuno para poner en práctica el uso del texto borrador, la edición y pasada en limpio, etc.

La actividad de recomendar al adulto que realizará la entrega de las tarjetas los cuidados necesarios para transitar por la vía pública es central a los objetivos de la presente secuencia. Explicitar la importancia de la atención en sí mismo para transitar por la calle puede derivar en un listado de cuidados que el/la docente puede pasar en limpio y pega en el cuaderno de comunicaciones para que los padres tengan acceso a esa lectura.

• **Conexión con Lengua**

El original debería ser firmado por todos los niños, como un compromiso a llevar a cabo.

Listas comparadas

Los/las docentes acordarán cuál será el mejor momento para que llegue el envío. En el establecimiento de nivel Inicial se recibirá a la persona que porta el mensaje en una clase. El/la docente favorecerá el comentario de la experiencia de circulación. A continuación se expone un diálogo que se puede presentar:

- Dígame, usted, ¿llegó bien hasta acá?
- ¿Cómo sabía dónde estábamos?
- ¿Los chicos le dieron recomendaciones? ¿Nos puede leer?

El/la docente abrirá el sobre del envío en la sala con el mayor suspenso posible, para poder proceder a comparar las listas de objetos que pensaron los alumnos y alumnas de la Primaria. Se buscarán coincidencias y diferencias con las listas que ellos mismos hicieron y podrán conversar al respecto. Por ejemplo:

- ¿Qué cosas encontramos en las dos listas? ¿Las usamos?...
- ¿Qué creen que usarán en primer grado?
- ¿Alguien ya les contó algo?
- ¿Ustedes cómo se lo imaginan?
- ¿Qué creen que harán?
- ¿Cómo se sienten frente a este cambio?

El/la docente de nivel Inicial pedirá al mensajero que lleve de regreso a Primaria la copia de la lista que hicieron las niñas y los niños en la sala.

Los/las docentes trabajarán en el primer grado la comparación de listas y podrán plantear ciertas cuestiones como:

- ¿Se acuerdan cuando estaban en Preescolar? ¿Usaban palabras o dibujos para representar las cosas?

- ¿En qué lugares nos indican mediante dibujos los lugares, o las acciones que se pueden hacer o no?

El objetivo es que puedan descubrir el mensaje que puede leerse en la representación gráfica de una señal.

A los alumnos y alumnas de primer grado también se los puede incentivar a recordar:

- ¿Cómo se sentían al principio del año?

- ¿Qué cosas que hacían en Preescolar querrían seguir haciendo en primero?

- Ahora, que ya está terminando el año, ¿las harían nuevamente?

- ¿Cuántas cosas han cambiado?

La invitación

A partir de las actividades realizadas, los/las docentes propondrán un encuentro entre ambos grupos. Para ello, se incentivará a los niños y niñas para que realicen una tarjeta de invitación. Una gran tarjeta del tamaño de una cartulina doblada al medio, con la señal de tránsito **Niños jugando** en la tapa, sería el portador ideal.



Es recomendable que el primer encuentro sea en la sala de nivel Inicial, ya que muchos niños y niñas de primer grado la conocerán, y para los más chiquitos sería un acercamiento paulatino recibir en un lugar al que pertenecen. Así, cuando visiten la Primaria -a pesar que el entorno será desconocido- ya podría haber caras conocidas.

El/la docente de nivel Inicial podría instalar el siguiente cuestionario:

- ¿Alguien vio esta señal alguna vez en la vía pública?
- ¿Dónde? ¿Cómo está instalada?
- ¿Qué creen que significa?

A partir de las ideas que expresen, intentarán juntos construir su significado.

En este momento, es posible consultar como portador informativo la lámina mural que forma parte de este proyecto. El/la docente aprovecharía para explorar con los alumnos y alumnas las distintas señales. En tal caso, llamarán la atención de los niños y niñas acerca de los diferentes colores que se usan para las señales presentes en la lámina y les pueden preguntar si se les ocurre por qué se emplearán estos colores.

La información formal es la siguiente:

Las señales de tránsito pueden dividirse según su función de prevención, prohibición o información (transitorias y permanentes).

SEÑALES PREVENTIVAS

Las señales preventivas tienen por objeto advertir al usuario de la vía pública, la existencia de un peligro y/o situaciones de carácter permanente o temporal, indicándoles su naturaleza. Estos letreros son amarillos con letras o símbolos negros y regularmente tienen forma de diamante.



SEÑALES REGLAMENTARIAS

Las señales reglamentarias son también llamadas imperativas. Son blancas con un círculo (orla) rojo y el mensaje o símbolo es de color negro. Su finalidad es indicar a los usuarios las limitaciones o prohibiciones que rigen en el tránsito en los sectores señalizados.



SEÑALES TRANSITORIAS

Estas señales son de color anaranjado e indican los cambios ocasionales en la vía, o la presencia de trabajadores y/o maquinarias en ella.



SEÑALES INFORMATIVAS

Tienen el objetivo de informar a los usuarios sobre las condiciones y elementos más indispensables e importantes de la ruta. Estas señales informativas poseen medidas que dependerán de las condiciones de visibilidad de la ruta y de la posibilidad de velocidad que tenga la vía.



Sus colores son fondo verde y letras y símbolos en color blanco. Y existen otras de fondo azul con íconos blancos o de color negro.



Estas señales informativas indican, por lo general, orientaciones de las rutas, kilómetros, ciertos lugares de interés, hospitales, policía, estadios, gomería, camping, sitios históricos, etc.

Fuente: Dirección Nacional de Vialidad (<http://www.vialidad.gov.ar>) en base a Decreto Reglamentario 779/95 Anexo L (pueden buscarlo en www.infoleg.gov.ar)

De manera sencilla podríamos explicar que:

- Hay señales que nos avisan cosas (cómo está el camino; cuidado, puede haber animales sueltos en la ruta, etc.). Son de color amarillo y negro.
- Hay señales que nos dicen lo que podemos o no podemos hacer (prohibido estacionar, prohibido pasar a otro, prohibido detenerse). Usan los colores rojo, negro y blanco.
- Hay señales que se usan únicamente cuando se están haciendo arreglos (transitorias). Son de color anaranjado.
- Y, finalmente, hay otras señales que son para informar y utilizan los colores verde o azul, con blanco.

Así, se detendrían entonces en la señal que se propone para la tarjeta de invitación.

- ¿En qué grupo está?

- ¿Cuál es el cuidado que tiene que tener un conductor si hay niños jugando? ¿Por qué?

- ¿Quiénes son los conductores? (aquí se tipificaría como tales a los conductores de automóviles, de camiones, de transporte colectivo y también a los ciclistas).

Entre todos recortarán pequeños papeles amarillos y negros para pegar y formar la señal con los colores adecuados (Actividad 1 del cuaderno de alumnos).

Se puede conversar también con los alumnos y alumnas acerca de cuáles son los datos necesarios para incluir en una tarjeta de invitación: motivo del encuentro, fecha, hora, un saludo atento, firmas, etcétera.

En esta instancia, se plantearía el problema de cómo hacer llegar

a Primaria la tarjeta realizada. Un nuevo mensajero -ahora de este establecimiento- colaborará en la misma actividad: recibirá instrucciones de cuidado vial, consejos, tal cual ocurrió antes en el primer grado.

El/la docente de nivel Inicial será quien ahora *tenga la idea* de copiar estos consejos y enviarlos a las familias mediante el cuaderno de comunicaciones.

Probablemente, la dramatización de la sala con el mensajero sea adecuado realizarla en el marco de una clase propia, ya que incluye el dictado de las recomendaciones.

Al recibir la tarjeta en Primaria se buscará en la lámina la señal vial que ilustra la tapa para conocer su significado.

La tipología textual “Invitación” puede ser trabajada con actividades paralelas: mostrar una colección de tarjetas de saludos, aniversarios, cumpleaños, etc, para ver cuáles son los datos necesarios para incluir en este tipo de texto.

• Conexión
con Lengua

¡Llegó el momento tan ansiado!

El viaje de ida

De acuerdo a la información pactada en la tarjeta, en el establecimiento de nivel Inicial se recibirá a los alumnos, las alumnas y los/las

docentes de la Primaria.

Un grupo de primer grado saldrá entonces de la escuela Primaria para llegar hasta el establecimiento de nivel Inicial. Es decir, transitarán por un espacio público: la vereda, para llegar a su destino.

Es conveniente anticipar este trayecto con las niñas y los niños de primer grado.

- ¿Por dónde iremos?
- ¿Hay que cruzar alguna calle? ¿Hay semáforo?
- ¿Iremos en fila, de la mano o tomados de una soga?
- ¿Cuántos adultos van a acompañarnos?
- ¿Hay semáforo?
- ¿Qué color del semáforo tenemos que esperar como peatones para poder cruzar la calle?

En primer grado es posible hacer un plano del recorrido a realizar y guardarlo para volver a verlo de regreso y verificar si lo modificarían de alguna forma.

Antes de salir de la escuela, el/la docente de grado puede leer las recomendaciones que elaboraron grupalmente y enviaron luego a las familias. Se organizará la elección de dos alumnos, por votación de mayoría, que serán los encargados de observar si el grupo cumple estas recomendaciones al momento de circular por la calle en el viaje de ida, y otros dos lo harían para el regreso.

Las actividades para el encuentro serán las siguientes:

- 1 - Llegada y recepción por parte de las autoridades del nivel Inicial.
- 2 - Entrada a la sala de 5. Allí estarán esperando los niños y las niñas con el mobiliario dispuesto para hacer una ronda única.

3 - Lectura de la tarjeta. El/la docente de grado ha llevado la tarjeta consigo y podría comenzar:

- ¿Vinimos bien? ¿Era este día? (lectura grupal de los datos y si en la sala hay almanaque, podrán verificarlo).

4 - Los/las docentes entregarán un cartelito con la señal de tránsito “sentido de circulación obligatoria”. Este cartel debe ser previamente pegado a un cartón y prepararle una especie de mango para agarrarlo, de modo que sea único el sentido de dirección posible. Los chicos y chicas lo irán pasando de mano en mano, en el sentido que indica la flecha (derecha o izquierda). Al recibirlo, dirán su nombre y si encuentran a alguna persona conocida en el otro grupo (hermanos, primos, vecinos, etc.).



5 - Conversación grupal. Se pueden destinar unos minutos para el reconocimiento visual de la sala (y sus cambios para los que ya la conocían como alumnos). Los/las maestros/as ayudarán con preguntas directas.

- ¿Alguno de ustedes ya conocía esta sala? ¿Se acuerdan qué hacían en el Jardín?

- ¿Ya saben a qué Primaria van a ir? ¿Alguien sabe qué se aprende en la Primaria?

6 - El/la docente de primer grado también les puede contar que trajeron algo especial que recibieron en la escuela, y ¡justo era parecido a algo que ellos habían hecho!

Se les pedirá a los chicos y chicas de Inicial que muestren la lista de la actividad de clasificación de objetos y se la comparará con la de primer grado.

• **Conexión con Educación Física**

El juego es la actividad privilegiada a partir de la cual los alumnos se apropian del espacio y, en este caso, posibilita una adecuada orientación espacial, con referencia a los otros y a los objetos.

7 - Salida al patio. Juego de patio
“El semáforo”.

Armar un circuito, o simplemente una *carretera* con tiza en el suelo como una calle o ruta. Los chicos y las chicas tienen que pasear trocando por el circuito sin salirse. A la voz de “**verde**”, trotan o corren; a la voz de “**amarillo**”, caminan en cámara lenta y a la voz de “**rojo**”, frenan.



Pueden mostrarse también cartones de colores para indicar el cambio de marcha. Con un silbato que indica que hay cambio de cartel, se puede reforzar la señal.

8. De regreso a la sala, los/las docentes repartirán tarjetones con cinco señales de tránsito para que los chicos y chicas, por grupos mezclados entre Primaria e Inicial, las pinten o decoren con papeles de colores. (Actividad 2 a 6)

Las señales son:

		
	Atención	Estacionamiento permitido
		
Puesto sanitario	Sentido de circulación obligatoria	Proximidad de semáforo

9. Merienda compartida. Fin de la visita.

El regreso

Al día siguiente de la visita, y en el marco de esa experiencia, se trabajará intensamente en el aula de primer grado: revisión de planos de trayectoria, devolución de los observadores acerca del comportamiento del grupo y conversación grupal acerca de lo sucedido en la visita.

Primaria invita a Jardín

Ahora es el turno de Primaria de invitar a los chicos y chicas de nivel Inicial para conocer su Escuela. En esta ocasión seleccionamos la señal vial DESPACIO, ESCUELA (Actividad 7).



Para decorar la tarjeta con papeles recortados de los colores adecuados será ahora en Primaria donde se consulte el cartel mural de señales viales, según se presentaron en la cuarta clase.

Al recibir la tarjeta en la sala se buscará en la lámina la señal vial que ilustra la tapa para conocer su significado.

El/la docente de nivel Inicial puede trabajar, previamente a realizar la visita, con las mismas actividades de la quinta clase: anticipación de recorrido, elaboración de plano de recorrido, pero esta vez en forma grupal: entre todos los chicos se hace un plano. A uno de los adultos acompañantes se le asignaría el rol de “observador de conductas viales”.

El viaje de vuelta

Los alumnos y alumnas de Primaria ubicarán, previamente a la llegada de los más pequeños, las tarjetas realizadas en diferentes lugares de la escuela.

Las actividades para este encuentro podrían ser:

1 - Llegada y recepción por parte de las autoridades de la escuela, de los alumnos y alumnas y de los/las docentes de primer grado, cerca de la puerta de entrada.

2 - Entrada al salón de primer grado. Compartirán las ubicaciones en los bancos de primaria, dos niños y/o niñas por silla. Se puede plantear la diferencia de mobiliarios.

3 - Lectura de la tarjeta. El/la docente de nivel Inicial dice:

-Señorita, ¿vinimos bien? ¿Era este día? (se hará una lectura grupal de los datos y si en el salón de primer grado hay almanaque, se realizará una verificación de la fecha).

4 - Conversación grupal. Es aconsejable darle a los niños y niñas un tiempo para un reconocimiento visual del grado de manera de poder señalar semejanzas y diferencias con su sala.

5 - Repasarán los nombres y si encuentran alguna persona conocida (hermanos, primos, vecinos, etc.). Pueden volver a utilizar la tarjeta de sentido de circulación obligatoria.



6 - Se invitará a una visita guiada por la Primaria, previo aviso a la totalidad de los/las docentes de la escuela. Los carteles que hicieron

juntos en la sala de Inicial estarán en lugares estratégicos, a saber:

- La señal *Niños jugando*: en el patio.
- La señal *atención*: en algún pasillo de la escuela que sea de tránsito delicado: bajada de la escalera, cruce de dos pasillos, etc.
- Dirección obligatoria: saliendo de aula.
- Sanitarios: cerca de los baños.
- Semáforos: en la puerta de un baño.

7. Recorrida por la Primaria, cacería de señales: se leerán los cartelitos que hicieron juntos, pero también la **señalética** presente en la escuela: sala de maestros, Dirección, Biblioteca, carteles en las puertas de cada grado, matafuegos, entre otros.

8 - Se conversará con las niñas y los niños el porqué está cada señal en ese lugar determinado y el uso del espacio. Por ejemplo, que los baños de primaria son para todos los chicos y chicas, por lo que hay que ponerse de acuerdo en su uso. Conversar acerca de cómo usarían en ese lugar los colores del semáforo: rojo, prohibido pasar (baño ocupado), verde, adelante (baño libre), amarillo ¡precaución! (verificar que el baño esté en buenas condiciones de higiene antes y después de usarlo).

9 - Salida al patio: se repite el juego del semáforo ya conocido por todos en esta instancia.

10 - De regreso al salón, decoración de un nuevo ícono en tamaño cartulina, en dos copias:

2011
1° grado y 2° grado

El grupo visitante se llevará una señal para su sala y el anfitrión exhibirá su señal en su salón.

11 - Merienda compartida.

• Conexión
con
Educación
Física

La reiteración de un juego conocido en un espacio nuevo posibilita entrenarse en variables como orientación en el espacio y, al mismo tiempo, orientar sus acciones a la información del medio.

• Conexión
con
Matemática

El recorrido por el espacio físico de la escuela abre variadas posibilidades relacionadas a la orientación y localización en el espacio, como la representación de planos y el dictado de instrucciones para ir de un lugar a otro de la escuela. Aportan también a este contenido la misma interpretación de códigos y señales durante el recorrido.

• Conexión
con
Matemática

En los días de espera entre el envío de la Invitación y la visita de los más pequeños, se pueden plantear situaciones problemáticas relacionadas al encuentro. Por ejemplo, "en primer grado hay xx chicos. El día del encuentro, si nadie falta, habrá xx chicos. ¿Cuántos son alumnos del nivel Inicial?"

Actividad con las familias

Una carta firmada en forma conjunta por los/las docentes de Inicial y Primaria, que ponga en conocimiento a cada familia del inicio de las actividades de articulación es una propuesta importante para hacer partícipe a las familias de este proceso. Se informará de las visitas previstas y también del contenido que contextualizará esta secuencia.

También se puede invitar a los papás y a las mamás a participar con una actividad por medio del cuaderno de comunicaciones.

Un modelo posible:

Queridas familias:

Durante las próximas semanas, las niñas y los niños de la sala XX participarán de una serie de actividades con el propósito de conocer la Escuela Primaria y así poder anticipar el momento de ser alumnas y alumnos de primer grado.

Estamos trabajando en forma conjunta con los docentes de la escuela xx.

Sabemos que el camino entre el nivel Inicial y la escuela Primaria es importante. El tema seleccionado para trabajar en estos encuentros será la Educación Vial y las señales de tránsito, ya que representan un camino y un tránsito que hay que realizar, y nunca es demasiado pronto para formar a nuestros chicos en este tema, tan caro a su seguridad personal y, por lo tanto, al bienestar social.

Bien sabemos que para emprender un viaje tendremos que usar el cinturón de seguridad. Y en este viaje de Inicial a Primaria, ustedes, papás, son el reaseguro de sus chicos, quienes los abrazan y auguran lo mejor para ellos. Por eso, los invitamos a reflexionar en familia y luego elegir entre todos una señal vial o símbolo, dibujarla en las tarjetas que les enviamos y escribir al lado el apellido de la familia, el nombre de su hijo y una pequeña carta a sus hijos donde le cuenten por qué eligieron esa señal o símbolo para regalarle en este momento. Pueden usar papeles de revistas, fibras, colores y todo lo que les guste.

Aquí les enviamos algunas señales viales o símbolos a modo de inspiración.



Les agradecemos su colaboración y pronto recibirán las autorizaciones para las salidas.

Firma de las maestras

Estas señales se leerán en la sala a medida que se reciban, pueden ser compartidas en la visita con los chicos de primer grado y, finalmente, se expondrán en un mural en el establecimiento de nivel Inicial.

Desde nuestra propuesta, emplear emocionalmente estas señales asegura una comprensión significativa de ellas por parte de los alumnos y alumnas.

¿Qué más?

La presente secuencia está pensada para dos instituciones vecinas y cercanas. Ahora bien, son muchas las escuelas que comparten su edificio con el nivel Inicial. ¿Qué modificación a esta propuesta sería posible para esa circunstancia?

Para la actividad de aconsejar al mensajero se puede incluir la siguiente variable: al momento de recibir el sobre para enviar al otro grupo, bromear diciendo que sí, que podrá entregarlo pero que justamente en ese momento no tiene tiempo de pasar por la otra aula, porque antes tiene que ir *volando* a la farmacia (o algún trámite imaginario, pero a un lugar cercano a la escuela que los chicos y las chicas puedan ubicar). Y que de regreso, sí, con mucho gusto, hará la entrega. De esta forma queda resuelta la necesidad de dar recomendaciones de tránsito peatonal para que realice su diligencia, y es posible luego continuar con la secuencia.

Si es frecuente que el nivel Inicial y la Primaria compartan actividades en los espacios propios de uno y de otro, o que sea compartido como ocurre en gran cantidad de escuelas, quedaría desdibujada la

necesidad de las visitas a las respectivas aulas. En tal caso, la invitación podría ser ir a tomar una merienda en una plaza cercana a la escuela para compartir actividades y juegos.

Pero sí se mantendría la visita al grado para conocer otros espacios que no sean los que probablemente conozcan los chicos de Preescolar: la dirección de primaria, las salas de actividades curriculares, la sala de maestros, etcétera.

Punto de llegada

Luego de los encuentros, es aconsejable que se realice en cada grupo una puesta en común para reflexionar sobre la experiencia:

- ¿Qué sintieron?
- ¿Qué aprendieron (señales de tránsito, cuidado de sí mismos y de los demás, desplazamientos en los espacios públicos, recorridos, etc.)?
- ¿Qué compartieron?
- ¿Cómo se sintieron al conocer otros niños?
- ¿Qué cosas cambiaron desde que estuvieron en Inicial (para los de primer grado)?
- ¿Qué esperan encontrar en primer grado (para los de Inicial)?

Recursos

Señales viales que integra la lámina de este ciclo. Cuaderno de actividades para alumnos.

Primer grado

Primer grado

Accidente, no te creo

El sentido de la enseñanza de las Ciencias Sociales en los primeros años de la escuela apuesta a ampliar los horizontes culturales de los alumnos y alumnas, y a recoger los múltiples desafíos, problemas, certezas e incertidumbres de la sociedad actual.

Las problemáticas de la Educación Vial sirven como disparador para que los alumnos y alumnas reflexionen en el aula y se sientan partícipes de un grupo de pertenencia mayor. El uso del espacio público nos posiciona en una categoría diferente a la de miembros de una familia y de una escuela. Somos peatones, conductores, acompañantes, pasajeros, actores sociales. En definitiva, nos trasladamos por espacios comunes.

Punto de partida

“Seño, Mariela está llorando, ¡vení! ¡Dos de quinto estaban peleando, uno la empujó y se cayó!”

“Chicos, despacio al bajar las escaleras. Sin correr, sin empujarse, tomados de la baranda. Juancito, ¡cuidado! ¡Te vas a caer! ¡A ver si todavía terminamos en el hospital con un accidente!”.

“No se cómo pasó. Estábamos bien, tomando unos mates, conversando, llovía un poco. Mi marido quiso cambiar la radio porque se perdía la señal, miró para abajo y se le fue la dirección del volante. Fue un

segundo, mordimos la banquina. Clavó los frenos, el auto dio un trompo y volcamos. Nunca terminaré de agradecer no haber chocado contra otro auto mientras girábamos. Fue un accidente, pero podría haber sido una tragedia...”.

Algunas expresiones son absolutamente cotidianas; otras, menos frecuentes. Todas tienen un elemento en común: un suceso imprevisto ha ocurrido, algo salió de su curso normal y alguien salió perjudicado.

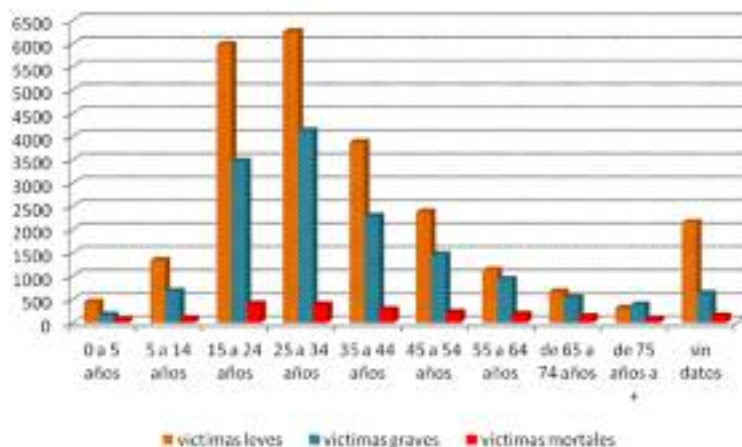
En escalas diferentes, pero con denominadores comunes: una regla no respetada, un atrevimiento de parte de quien se siente fuera de todo peligro, un momento de enojo o de distracción; protagonistas o víctimas, en pequeña o a gran escala, todos podemos aportar una anécdota personal al respecto.

Pequeños accidentes que pasan casi desapercibidos, grandes accidentes que cambian el curso de la vida de las personas, son algunas de las razones por las cuales este tema amerita ser pensado en la escuela. ¿Es posible decir que el accidente no existe? ¿Cómo es que, entonces, ocurren todo el tiempo? Según entidades encargadas de la Seguridad Vial, el accidente puede evitarse, pero realmente ¿puede evitarse? ¿Cómo se debe trabajar para concientizar a los alumnos y alumnas sobre la importancia de la prevención?

Particularmente, la Educación Vial tiene como propósito crear hábitos de circulación seguros. Es uno de los contenidos que forman parte de la tarea educativa y cuyos resultados no siempre son factibles de constatar por parte de los docentes. Es importante que se trabajen ciertos contenidos fundamentales de la Educación Vial con los niños y las niñas para lograr una conciencia colectiva sobre un tema vital: la primera causa de muerte de jóvenes en la Argentina

por factores externos (es decir, no por enfermedades) es justamente el denominado “accidente” de tránsito.

Víctimas de siniestros viales por segmento etario. Año 2009



Fuente: Elaboración de la Dirección de Estadística Vial. Observatorio Vial. Agencia Nacional de Seguridad Vial. Datos correspondientes al año 2009.

¿Para qué?

El diccionario de la Real Academia Española define la palabra **accidente** como: “suceso eventual o acción de que **involuntariamente** resulta daño para las personas o las cosas”.

La Ley Nacional de Tránsito N° 24.449, en su artículo 64, considera “accidente de tránsito” a “todo hecho que produzca daño en perso-

nas o cosas como consecuencia de la circulación”. Sin embargo, en los últimos años, en materia de seguridad vial, se abrió paso a un proceso de reconsideración conceptual que permitió rever las denominaciones otorgadas a los diversos hechos ocurridos en la vía pública.

La definición de “accidente”, en especial, hace mención a un hecho que puede suceder o no (es eventual), y que no es producto de la voluntad, lo cual lleva a pensar en algo inevitable. Sin embargo, esta creencia, muy generalizada, que se pone de manifiesto comúnmente ante el relato informal y cotidiano de esta clase de sucesos, no es cierta. En muchos casos, un accidente puede evitarse tomando determinadas precauciones. El análisis detallado de los “accidentes” de tránsito ocurridos revela que la mayoría de ellos obedecen a causas precisas que podrían haberse evitado.

Los *accidentes* son situaciones que posiblemente sucedan si se dan determinadas condiciones. Conocer y evitar esas condiciones es reducir la posibilidad de que pase. Es por eso que en los países más avanzados en seguridad vial se han tomado diversas medidas que produjeron significativas bajas en los índices de mortalidad y morbilidad.

La creencia del *accidente* como fatalidad inevitable preocupa a los expertos de todo el mundo, porque la mayoría de las personas disocia las acciones de prevención que pueda tomar, de la efectiva ocurrencia de los mismos. Es por eso que, en muchos ámbitos, se procura el uso de otras palabras que no refieran a una creencia de inevitabilidad, tales como siniestro, hecho de tránsito o, más específicamente como choque, colisión, o lo que concretamente haya sucedido (ver recuadro). La Agencia Nacional de Seguridad Vial prefiere referirse a estos eventos como *siniestros*.

La clasificación de los siniestros viales se puede realizar según los siguientes criterios:

a) por su situación: urbanos; interurbanos (que a su vez se pueden clasificar según el tipo de vía que se trate –nacional-provincial-autopista-).

b) por su resultado: con lesiones (leves, graves y gravísimas); fatales; con daños a la propiedad.

c) por el número de protagonistas: *accidente simple* (un solo vehículo que choca, despista, vuelca de costado, cae, se incendia, raspa, o roza); *accidente múltiple* (ocurren entre dos o más unidades de tráfico. Dentro de este grupo se encuentran los atropellos al peatón, a las motos o bicicletas por parte de un vehículo de mayor porte).

d) por su forma de producción: choque (cuando el vehículo impacta contra un elemento fijo o no de la vía que pertenezcan o no a ésta); colisión (encuentros violentos entre dos o más vehículos en movimiento. Éstas a su vez se dividen en frontales, embestida, perpendicular, oblicua, por raspado, salidas de la vía, etc.)

(En “Manual de Formación en Tránsito y Seguridad Vial”. Secretaría de Seguridad Interior y Agencia Nacional de Seguridad Vial. 2010.)

“Revertir el sistema fatalista de creencias acerca de los accidentes de tránsito constituyen una tarea educativa esencial para el desarrollo de una cultura de la prevención”.²

2. Introducción a la Educación del Transeúnte, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, Año 2004.

¿Qué enseñamos?*

Formación ética y ciudadana

El conocimiento de las normas y señales de tránsito básicas, para la circulación segura como peatones y como usuarios de medios de transporte en la vía pública

Lengua

La participación asidua en conversaciones acerca de experiencias personales y lecturas, realizando aportes que se ajustan al contenido y al propósito de la comunicación, en el momento oportuno (solicitar aclaraciones, narrar, describir, pedir, entre otros).

La escritura de textos en colaboración con el/la docente, en condiciones que permitan discutir y consensuar el propósito, idear y redactar el texto conjuntamente con el/la docente- dictándole el texto completo o realizando una escritura compartida- releer el borrador y reformularlo conjuntamente a partir de sus orientaciones.

Ciencias naturales

El conocimiento y desarrollo de acciones que promueven hábitos saludables reconociendo las posibilidades y ventajas de estas conductas

¿Cómo lo enseñamos?

Esta propuesta aspira a brindar un conjunto de sugerencias de intervención docente y de posibilidades didácticas para que los alumnos y las alumnas puedan acercarse, desde la perspectiva de la vida cotidiana, a las nociones básicas que hacen a la seguridad vial y puedan compren-

* El contenido de este apartado incluye una transcripción de los Núcleos de Aprendizajes Prioritarios (NAP) acordados federalmente para el Nivel Inicial y algunas áreas de Nivel Primario

der que los siniestros viales son situaciones evitables y que está en el espectro de sus posibilidades asumir actitudes de cuidado de sí mismos y de los demás para lograr un tránsito vial seguro.

Para el logro de este propósito, se abordarán diferentes situaciones áulicas, muchas veces asentadas en prácticas de alfabetización. Si bien los chicos de primer grado aún no disponen de un dominio acabado de la lectura y de la escritura, sino que, por el contrario, están inmersos en el complejo proceso de la alfabetización, no se debe hacer a un lado este aprendizaje. Al estar trabajando en el área de las Ciencias Sociales, hay que pensar en la oportunidad que el tema ofrece para plantear estrategias específicas en el contexto de prácticas con sentido social.

En los Cuadernos para el aula de Lengua para Primer grado, se encuentra el siguiente aporte:

En una planificación de la enseñanza, los ejes deben estar necesariamente interrelacionados. No es posible enseñar a escribir sin leer y sin hablar.

Es difícil desarrollar la oralidad sin utilizar la escritura como fuente de información y como ayuda memoria.

Convertirse en lector es, entre otras cosas, ser alguien que conversa sobre lo que lee, que pide lecturas, que recuerda historias.

También es tener ganas de ser escritor: entusiasmarse, aunque sea de tanto en tanto, por urdir historias propias y crear mundos en los que se mezcla lo que hemos vivido, lo que hemos leído y lo que podemos imaginar.

Un verdadero reto es reconsiderar la idea del interés por el conocimiento de lo social. Con este enfoque, creemos que la enseñanza de las Ciencias Sociales constituye un requerimiento social básico.

Antes de empezar

Los alumnos y alumnas llegan a la escuela con un importante bagaje de experiencias vividas en el ámbito de su vida familiar. Sus aprendizajes se tornan más significativos cuando tienen oportunidad de compartirlos con sus familias. Por eso, antes de comenzar a trabajar con los niños y niñas se puede solicitar, por el medio que consideren pertinente, la participación de las familias. En este sentido, se propone el envío de una carta desde la escuela.

A continuación se presenta un modelo posible:

Familias:

En las dos semanas siguientes tendremos como tema de estudio la Educación Vial.

Los invitamos a participar a partir de tres maneras:

1. Seleccionando materiales periodísticos sobre este tema. Si tienen algún tipo de folletería sería muy valioso compartirla en la escuela.

Prestando atención a la conducta de peatones, conductores y pasajeros cuando están en la calle con sus hijos e hijas, y entablando conversaciones con ellos al respecto en ese mismo momento.

Y como hablaremos de tránsitos y viajes, reciban nuestra Carpeta Viajera que describe precisamente estos temas, lean en familia su contenido y escriban un comentario.

¡Muchas gracias!

Los siniestros viales: ¿Accidentes?

En esta primera clase no se pretende llegar a la instancia de accidente vial, sino trabajar con la noción de “siniestro” en el contexto de situaciones vividas por los chicos y chicas.

Se propone que el/la docente tome como emergente un evento ocurrido en la escuela recientemente -en lo posible-, protagonizado por los alumnos y alumnas de primer grado: una caída en el recreo, un golpe que haya merecido la atención de las/os maestras/os y alguna práctica de atención sanitaria básica, por ejemplo la aplicación de hielo.

En tal sentido, el/la docente escribirá en el pizarrón:

Matías se cayó en el patio y se raspó el brazo.

A partir de esta situación, se invitará al grupo a conversar acerca de lo ocurrido, en una práctica de oralidad dirigida. ¿Se acuerdan de lo que le pasó ayer a Matías en el recreo? ¿Qué ocurrió? ¿Dónde estaban? ¿Quiénes participaron de este “accidente”? ¿Podría haberse evitado? ¿Cómo? ¿Es la primera vez que pasa algo así en la escuela? ¿Les parece que volverá a suceder? ¿Por qué? ¿Alguna vez tuvieron un accidente? ¿Qué pasó?

Este tipo de relevamiento anecdótico es de gran interés para los alumnos, que siempre tienen algo para contar. Es una buena ocasión entonces para realizar una práctica de escritura independiente, en la que cada niño y niña pueda contar por escrito su anécdota, con intervención docente en la planificación de la misma. Para esta

actividad se entregará a los alumnos y alumnas un papel en el que ya esté escrita la siguiente frase:

Así fue mi “accidente”

La intervención docente en este momento consiste en planificar la escritura de cada uno de los alumnos y alumnas, realizando una traducción de su relato oral a una frase para escribir. Por ejemplo, una alumna comparte con el aula su experiencia:

“Me lastimé la rodilla cuando estaba con mi prima en la plaza, me caí y había un vidrio. Me corté y lloré; mi tía me lavó con agua que llevaba en una botellita y cuando volví a mi casa, mi mamá me lavó y me puso algo que me ardió, después me pusieron una curita” (sic)

El/la docente le podría proponer escribir en su cuaderno lo que le contó e intervendrá de manera activa en la planificación del texto a escribir: según la instancia en que los chicos se encuentren en su proceso de alfabetización, se les dará más o menos ayuda al momento de escribir.

Cuando los alumnos y alumnas hayan terminado su escritura, se invitará a que firmen su producción. Una vez finalizada esa etapa, el/la docente les pedirá que se fijen si algo podría haber evitado el incidente que cada uno escribió. Luego leerán, en voz alta, las producciones realizadas pensando si en la frase se encuentra la causa del accidente.

Este momento favorece un nuevo intercambio oral, por ejemplo: “Vamos a volver a leer para pensar si en los accidentes que contaron hubo algo que antes no estaba bien”. Por ejemplo, en el caso

de la alumna que se lastimó la rodilla en la plaza, la maestra puede leer su texto y luego recuperar parte de su relato oral. “¿Con qué te habías cortado? ¡Ah! ¡Un vidrio! Chicos, ¿está bien dejar un vidrio en la plaza? ¿Por qué?”, etc.

De esta forma se irá determinando, en cada caso, qué cuidados hubiesen sido posibles para evitar el *accidente*. Sería importante anticipar a los alumnos para que lean en esa clave. En tal sentido, se puede establecer una nueva discusión: “Entonces, ¿son de verdad accidentes? ¿Pasó *porque tenía que pasar* o porque algo no estaba bien? ¿De qué otro modo podemos llamarlo?” Este es el momento de verdadero interés de la clase, pensar juntos y sacar conclusiones de lo conversado.

Finalmente, el/la docente puede proponer a los chicos y chicas que le dicten unas reflexiones sobre lo que hablaron para registrar en sus cuadernos. Por ejemplo:

- Los *accidentes* no pasan porque sí
- Si nos cuidamos, hay menos siniestros
- Hay que dejar las cosas en su lugar porque otro se puede lastimar

Al recopilar las producciones de los chicos y chicas, se puede solicitar a los primeros que terminan que realicen una nueva copia de las ideas escritas en una hoja. En ese momento se les presentará la idea de armar una **carpeta viajera**³ con todas las producciones escritas que vayan haciendo.

3. Una *carpeta viajera* es un espacio donde irán plasmando todas las reflexiones y normas que vayan trabajando sobre Seguridad Vial y que “viaja” a las casas de los alumnos y alumnas para ser leída y completada por las familias. Cuando regresa a la escuela, se comparte la producción con todo el grupo y vuelve a “salir de viaje” rumbo a otro hogar.

Clase 2

La encuesta

Luego de la introducción sobre qué es un *siniestro vial*, y un trabajo sobre ellos, los alumnos y alumnas pueden convertirse en *encuestadores* para investigar si hay personas en la escuela que hayan sufrido un siniestro de tránsito.

Para esta actividad, el o la docente podrá organizar ocho grupos de trabajo. Se sugiere que cada uno de ellos haga una encuesta a un grado de la escuela y otros dos grupos trabajen con los docentes curriculares y personal auxiliar, maestros de grado y el personal de Conducción.

Un modelo posible de encuesta es el siguiente:

Nombre: _____

¿Alguna vez tuviste un “accidente” cuando estabas en la calle? Sí NO

Si respondiste Sí, ¿qué te pasó? _____

Los grupos se prepararán para hacer el trabajo: se recomienda ensayar en el aula el modo de presentación, cómo explicarán el trabajo que quieren hacer, además de averiguar cuántos chicos y chicas hay en cada grado para llevar las copias necesarias de la encuesta.

Con la debida anticipación, el/la docente de primer grado notificará el trabajo a realizar a sus colegas. Al regreso de los encuestadores, se analizarán los resultados y los diferentes grupos completarán un cuadro síntesis preparado por el/la docente en

hojas para la carpeta viajera.

EQUIPO DE ENCUESTADORES (nombres): _____

VISITARON A (grado, o grupo de adultos): _____

CANTIDAD DE PERSONAS QUE RESPONDIERON: _____

¿CUÁNTAS PERSONAS DIJERON QUE SÍ HABÍAN SUFRIDO UN SINIESTRO (“ACCIDENTE”) DE TRÁNSITO? _____

También se podrá preparar una cartulina/afiche con un cuadro de síntesis general. Por ejemplo:

RESULTADOS DE LA ENCUESTA DE PRIMER GRADO

GRUPO	CANTIDAD DE PERSONAS	¿CUÁNTOS TUVIERON ALGÚN SINIESTRO?
Segundo grado		
Tercer grado		
Cuarto grado		
Quinto grado		
Sexto grado		
Séptimo grado (en las jurisdicciones que corresponda)		
Maestros especiales y personal auxiliar		
Personal de conducción y maestros de grado		
TOTALES		

Además, se podría elaborar una lámina para la cartelera de la escuela, donde se comuniquen los resultados de la encuesta. Un modelo posible:

En la escuela hay _____ personas. Las que alguna vez tuvieron un “siniestro” de tránsito fueron _____

TENEMOS QUE APRENDER A BUSCAR EL MODO DE CUIDARNOS MEJOR.

Los chicos de primero.

Si les parece positivo, se pueden incluir los resultados en la carpeta viajera.

El afiche

El/la docente puede iniciar la clase comentando que después de todo lo conversado en la clase anterior se le ocurrió traer algo especial: un afiche para mirar “con cuatro ojos”.

Presentará entonces la lámina que acompaña la presente propuesta, donde se observan diferentes situaciones de riesgo de accidentes en la vía pública.

Se les dará un tiempo para que realicen una libre lectura de la imagen, escuchando qué comentan, qué les llama la atención, y atendiendo a las preguntas que surjan.

Seguramente, comenzará un intercambio: “¿Qué vieron? ¿Puede ser que pasen tantas cosas a la vez? ¿Todas las personas de la lámina están haciendo las cosas bien? Voy a anotar para que no repitamos

lo mismo muchas veces”.

De esta manera, el o la docente puede registrar en el pizarrón, debajo de cada título, las acciones que se enmarcan dentro de cada caso:

Es peligroso...

Estaría bien si...

Sabrás, según el momento del año en que se desarrolle la secuencia, y las posibilidades de escritura de los chicos en forma más convencional, si optará por una escritura al dictado de los chicos o, directamente la escritura por parte de los chicos.

Ante cada situación enunciada por los alumnos y alumnas, el/la docente puede detenerse a analizarla: ¿por qué está mal? ¿Qué puede pasar? ¿Ustedes cómo lo hacen? (por ejemplo, cruzar la calle).

A continuación, se puede proponer un trabajo en pequeños grupos: se reparte una hoja cada tres o cuatro alumnos o alumnas y propone a cada grupo que dibuje una situación de la lámina y que escriban debajo una recomendación sobre ella. Por ejemplo: Cruzamos la calle por la senda peatonal.

Como este trabajo integrará la carpeta viajera que luego circulará por las casas de todas sus familias, es importante que la escritura sea un texto que todos puedan entender. Por lo tanto, se les pedirá a los alumnos y alumnas que usen su cuaderno de clase para elaborar un borrador y que, luego, en grupo, discutan cuál es la forma más apropiada de escribir su frase. El/la docente intervendrá en este proceso.

Para que no se pierda ninguna de las situaciones que las alumnas y alumnos hayan escrito, es conveniente copiar en una anotación personal las listas realizadas en el pizarrón.

En el cuaderno quedará registrada la versión en borrador de la frase para el dibujo, que puede escribirse bajo el título “Una lámina para pensar”.

Luego, el/la docente podrá proponer a los chicos y chicas escribir en un papel afiche las listas que le dictaron o la frase que escribió cada grupo. Podrá mostrarle luego a los chicos su copia y les comentará lo que ha escrito para no olvidarse de nada y para no tener que volver a pensar todo. En ese momento se está explicitando una función de la escritura: ser “ayuda memoria” de datos importantes. Como los chicos ya conocen cada recomendación, el/la docente puede sugerirles que lean la lista escrita en el pizarrón.

Una vez terminada la instancia de lectura, se organizará la copia al papel, designando una frase o palabra a cada alumno para que pase a copiar, esta vez, desde el pizarrón al afiche.

El tiempo que se destina a esperar que el alumno o alumna realicen la copia de la frase asignada, se puede emplear en volver a recordar y comentar qué se había dicho antes, por qué era peligrosa o era correcta determinada acción.

Simultáneamente se preparará otra copia para la carpeta viajera. De esta manera, todos los niños y niñas tendrán la oportunidad de escribir en portadores que tienen destinatario real, con la responsabilidad que implica, en cuanto a la correcta escritura para que otros puedan entender la frase.

Cuando el afiche esté terminado, se realizará una nueva y completa lectura de la producción realizada.

En el cuaderno, esta clase se puede registrar bajo el título *Preparamos un afiche de Educación Vial*.

Es peligroso si...

Estaría bien si...

Se solicita a los alumnos y alumnas que cada uno elija una frase de las trabajadas para escribirla en su cuaderno.

El/la maestro/a reservará la lámina y las hojas con las láminas copiadas, ya que podrían ser utilizadas en una muestra o exposición de todo lo aprendido.

Mesa de lectura

Recordarán que al principio de la secuencia se había solicitado a las familias el envío de material gráfico sobre Educación Vial. En esta clase, simplemente se realizará una exposición en mesa única (reuniendo varias mesas) de todo el material recibido. Es posible que se cuente con recortes periodísticos, folletos y todo tipo de publicaciones. Los recortes pueden ser pegados previamente en cartulinas, para que sean más “resistentes”.

Como ésta es una clase planificada, si la escuela cuenta con biblioteca podrá evaluarse la posibilidad de preparar grupalmente una nota al docente bibliotecario solicitando material. En este caso, es oportuno comentar con los niños y niñas la importancia que tiene la biblioteca en todo tipo de investigaciones.

El día de la clase se expondrá el material y se invitará a los alumnos y alumnas a leer las publicaciones, mirar, y comentar lo observado. Se sugiere que el/la docente esté en absoluta disposición para leer en voz alta lo que los chicos quieran. Seguramente, surgirán comentarios del tipo: “Miren, acá hay señales de tránsito, ¿alguno sabe qué quieren decir?”. “Este título me parece que alguno de ustedes puede leerlo... ¿quién se anima?”. “En esta nota, en el título dice *accidente*, ¿dónde está esa palabra?”.

Es ideal que exista más de un lector adulto competente para esta actividad, por lo cual será muy bienvenido al aula el docente bibliotecario o tal vez alguna mamá o papá.

Es posible que algunos de los chicos y chicas no puedan sostener por mucho tiempo la atención en la lectura de portadores que no están preparados para ellos, pero es igualmente beneficioso que miren, que comenten y que escuchen. No se tratará de un momento de lectura silenciosa sino de intercambios y opiniones.

Luego, se podrá solicitar que seleccionen un material de los disponibles en la mesa para presentarlo a los demás. El/la docente elegirá en primer lugar una publicación que le haya resultado interesante, comentando por qué le llamó la atención. Después, podrá invitar a los alumnos y alumnas a que hagan sus presentaciones. Si algunos de ellos quieren un mismo material, lo presentarán entre todos, haciendo un comentario cada uno.

Probablemente, en la mesa de lectura es donde aparecerán como noticias periodísticas, crónicas de siniestros de tránsito. Aunque se trate de situaciones trágicas, sería oportuno que el/la docente tuviera preparado algún material de este tipo porque es en ellas donde aparece la dimensión de la importancia de este trabajo: *Educación Vial* es

educación para la vida. Los mal llamados *accidentes* muchas veces, lamentablemente, terminan con la vida de las personas.

También, puede trabajarse en la clasificación del material, separándolo en dos grupos: las publicaciones que son *para aprender*, preventivas e informativas, y los materiales que relatan *lo que pasó*, cómo ocurrieron los siniestros y sus consecuencias.

Es posible buscar con los alumnos y alumnas la palabra *accidente* en los titulares de los periódicos y cuestionar el término de la forma en que se hizo durante la primera clase: ¿Algo podría haberse evitado? ¿Alguien se equivocó o hizo algo imprudente? ¿Es correcto llamarlo *accidente*?

En el cuaderno, esta clase se registra bajo el título *Mesa de lectura de Educación Vial*.

• **Conexión con Lengua**

Lectura de material informativo con propósitos definidos.

Yo soy lector

En la misma semana en la que se realizó la mesa de lectura y, si fuera posible, al día siguiente, se recuperará en clase la experiencia realizada. Si hubiese niños o niñas que no tuvieron tiempo de presentar algún material, podrán hacerlo en esta oportunidad.

Se trabajará entonces en el cuaderno realizando una recomendación del material elegido. Podrán agruparse los chicos que presentaron un mismo material, para dibujarlo en el cuaderno y escribir libremente de qué se trata. Sería ideal que entre los integrantes de un mismo grupo se leyeran y trataran de corregir sus producciones.

Cuando la corrección esté realizada, se pasará en limpio para agre-

gar a la carpeta viajera.

Finalmente, se dará lugar a la lectura de las diferentes recomendaciones.

Carta de los chicos

En esta clase se propone trabajar en forma oral sobre lo solicitado a los padres en la carta, al inicio de la secuencia. Sería muy enriquecedor preguntar a los niños y niñas si conversaron con sus padres acerca de cómo es el tránsito en el lugar en el que viven y ver la manera de que puedan dar cuenta de estos diálogos.

A medida que surjan los términos en la conversación, el/la docente podría escribir a la vista de los chicos y chicas tres carteles con términos específicos referidos a los roles en la vía pública: peatón, conductor, pasajero. Se sugiere aprovechar el momento en el cual surja un comentario sobre el rol. Por ejemplo: un niño puede comentar: “Mi mamá me dijo que cuando estamos por cruzar la calle tengo que mirar...” y el/la docente puede intervenir diciendo: “Claro, cuando estamos caminando por la calle hay que prestar atención porque somos **peatones**”.

En tal ocasión, se puede instalar en el grupo el siguiente problema: ¿qué recomendaciones le harían a pasajeros del transporte público, peatones o conductores? (según el rol que habitualmente tengan los adultos de esa familia en cuanto al tránsito). Por ejemplo:

- Usen el cinturón de seguridad (conductores)
- Esperen el colectivo sobre la vereda (pasajeros)
- Cruzen la calle por la senda peatonal (peatón)

A partir de esto, se realizará una carta grupal dictándole al maestro o a la maestra; luego, cada alumno o alumna podrá copiarla en una hoja para la carpeta y agregará una recomendación personal. El encabezado de la carta puede tratarse de una justificación afectiva. Por ejemplo:

Queridas familias:

Como estamos estudiando Educación Vial y queremos que ustedes también se cuiden mucho para que todos estemos bien cuando circulamos por la vía pública, les escribimos esta carta con los siguientes consejos.

En el cuaderno, esta clase se podría registrar bajo el título: *Escribimos una carta para los papás y las mamás.*

La entrevista

En esta instancia, es provechoso organizar con los alumnos y alumnas una entrevista a una persona que -por su profesión- esté involucrada con el tránsito (puede ser un taxista, un chofer de colectivo, un familiar que trabaje realizando algún tipo de reparto, un agente policial).

El objetivo es que el entrevistado/a comente algún siniestro de tránsito que protagonizó o vivenció, y cómo podría haberse evitado.

Una vez confirmada la cita, el grupo se preparará para el encuentro pensando y escribiendo las preguntas, registrándolas, anticipando qué información puede surgir y también pensando cómo se registrarán las respuestas a la entrevista. Es adecuado trabajar sobre la importancia de no repetir las preguntas (por la ansiedad de preguntar es posible que esto ocurra) y escuchar muy bien las respuestas.

El día del encuentro se recibirá al entrevistado en el aula y se conversará con él/ella en forma ordenada. Una manera de agradecer su visita puede ser con una tarjeta preparada previamente con la firma de todos los alumnos y el/la docente.

En el cuaderno, la entrevista se podrá registrar bajo el título *Entrevista Vial*

Hoy nos visitó.....

Aprendimos que.....

El/la docente evaluará si incluye esta entrevista en la carpeta viajera para que todos puedan conocerla.

Fin de secuencia

La carpeta viajera

Desde el comienzo de esta secuencia fue prevista la participación de las familias de los alumnos y alumnas. Por esa razón, se anticipó la preparación de una carpeta viajera, que reuniría los registros de todo el recorrido de este estudio realizado por el grupo.

A continuación, se enumera un listado de los posibles contenidos de la carpeta, aunque se pueden agregar todos aquellos que les parezcan pertinentes, de acuerdo al lugar, al grupo, a la situación geográfica, etc.:

- Una carta de el/la docente explicando a las familias el trabajo que se presenta, y dando las indicaciones de uso (tres días en cada casa, por ejemplo y una nota a los chicos y chicas comentando la opinión de los papás sobre la misma). Se invitará a compartirla con la familia

extendida, abuelos y tíos, por ejemplo, si fuera posible que la vean en un lapso breve de tiempo.

- Las producciones de los chicos “así fue mi accidente”, de la primera clase.
- Los dibujos realizados a partir de la elaboración de las listas
- **Es peligroso... Estaría bien si...**
- Copia de las listas.
- Recomendaciones de lecturas realizadas en la mesa de Lectura.
- Cuadros de resultados de la encuesta.
- Fotos de la entrevista realizada y una breve biografía del entrevistado.
- Copia de algunas conclusiones de la entrevista, tomadas de los cuadernos de los chicos y chicas, o de toda la entrevista.

¿Qué más?

Cuando regrese la carpeta viajera de la casa de alguno de los alumnos o alumnas, se pueden tomar unos minutos de clase para dar lectura al mensaje recibido. También es conveniente preguntar al niño o niña que trajo la carpeta cómo se sintió cuando sus papás la leyeron, si le hicieron algún comentario, si le hicieron preguntas, etc.

En el reverso de la lámina trabajada en la clase 3 encontrarán las señales viales más frecuentes. Para forrar la carpeta viajera, una idea puede ser dibujar las diferentes señales, o realizarlas en papel y pegarlas en un papel liso que luego será utilizado para forrar la carpeta.

Si se opta por esta actividad, es interesante trabajar con los alumnos -aunque de manera informal- el significado de las señales, sus co-

lores y sus destinatarios.

La carpeta puede comenzar su viaje por la Dirección de la escuela, para prestigiar a la misma con una nota del personal de Conducción.

Punto de llegada

Luego de las clases de la secuencia, el grupo hará una puesta en común para reflexionar sobre la experiencia:

- ¿Qué aprendieron?
- ¿Creen que a partir de este trabajo algo cambiará en su forma de transitar en la vía pública?
- ¿Pudieron hablar en la casa de todo lo que aprendieron?
- ¿Por qué creen que hay tantos accidentes de tránsito?
- ¿Es posible que tengan menos siniestros que otras personas que no pensaron mucho en estos temas?
- ¿Les parece que los accidentes pueden ser evitados?

Recursos

Para llevar a la práctica la presente secuencia es necesario disponer de la lámina que forma parte del material entregado a la escuela junto con la presente publicación. Asimismo, se requieren los materiales aportados por las familias.

Para la confección de la carpeta viajera pueden utilizarse: hojas rayadas, hojas lisas del mismo tamaño, papeles afiches y cartulinas.

Se puede usar la Biblioteca de la escuela, si la tuviera, para la actividad de la lectura de noticias.

Segundo grado

Segundo grado

Un cuento en la vereda

Para trabajar en segundo grado nos focalizaremos en un espacio de uso público cercano: la vereda. Se hará hincapié en los cambios ocurridos en relación al uso de este espacio en los últimos años en las grandes ciudades, y la necesidad de repensar los hábitos que las personas tienen al circular por ella.

Punto de partida

En las nohcehtas de verano los grandes sacaban las sillas y se quedaban ahí charlando, “para tomar aire”. Los chicos jugábamos a las escondidas, a la mancha, y al ring raje. (Carmen, 59 años).

¿Qué cambió en mi barrio de antes y de ahora? Lo que cambia es la gente, porque cada vez que salgo a la calle pasan personas que no conozco... (Martín, 7 años)

Las bocinas de los autos
llenar de ruidos la siesta;
el canto de un pajarito
pone la calle de fiesta.

Douglas Wright, eljardinededouglas.blogspot.com/2010/11/bocaditos.html

La vereda. Un espacio para transitar, pero no solamente... para

los adultos, un momento de nostalgia recordando las veredas de la infancia, espacio de juegos, de encuentro entre vecinos, de descanso y de intercambio de información... Espacio de encuentro más que de tránsito. Pero, para los chicos que hoy están creciendo en las ciudades medianas o grandes, los recuerdos posiblemente serán bien diferentes.

Sea cual sea la relación con este ambiente, la vereda es “oficialmente” el primer espacio público que se encuentra solo al salir de nuestra casa o de nuestro trabajo. Es el encuentro con el espacio común. La vereda es el lugar donde se deja de estar en el ámbito de lo privado y se pasa a integrar el espacio público.

¿Para qué?

La conducta vial, como en cualquier conducta humana, es un hecho social, y por lo tanto, es aprendida. Así, nos conducimos por los espacios viales según nos hayan enseñado en la casa, en la escuela y en la acción de control pedagógico y/o represivo de las fuerzas del orden y de las normas estatales correspondientes.⁴

En el marco del proyecto de Educación Vial en el que se está trabajando, en la presente secuencia nos detendremos a pensar en la vereda como primer espacio público en el que se pretende formar a los alumnos y alumnas como partícipes responsables. En esta propuesta, las veredas de todos los días, como la de nuestro domicilio y la de la escuela, son objeto de estudio porque forman parte del espacio de movilidad urbana por el cual circulamos. También lo son los cambios ocurridos a través del tiempo en el uso de las veredas y que hacen que la infancia de quienes son hoy

⁴ Wright, Pablo. “Imaginaris, símbolos y coreografías viales: una perspectiva antropológica”. En CISEV- II Congreso Ibero-Americano de Seguridad Vial. Iberoamérica por la Seguridad Vial, 20 al 22 de octubre de 2010, Buenos Aires, Argentina.

personas adultas, sea diferente a la infancia de los alumnos y alumnas.

La secuencia comienza por la presentación de un texto literario inédito de Carolina Tosi. Con él, se pretende que los alumnos y alumnas “comprendan y disfruten textos literarios y no literarios leídos a través del docente o en forma compartida con los compañeros con diferentes propósitos”, como se anuncia en los NAP (Núcleos de Aprendizaje Prioritarios) en relación con la lectura. ¿Cuál es el propósito al introducir el tema con un cuento? Incentivar el disfrute por el relato en sí mismo, para que generar un intercambio que permita que los niños y las niñas relaten sus experiencias y saberes cuando circulan por la vereda y la calle .

¿Qué enseñamos?*

Formación ética y ciudadana

Los espacios públicos. Señales de tránsito, circulación y uso responsable de los espacios públicos. Identificación de los espacios sociales y de los objetos culturales.

Ciencias Sociales

Reconocimiento de normas y señales de tránsito básicas para la circulación segura. Señales luminosas, señales verticales y señales horizontales.

Lengua

Escucha de un cuento. Paratexto, título y autor. Hipótesis de lectura. Núcleos narrativos.

* El contenido de este apartado incluye una transcripción de los Núcleos de Aprendizajes Prioritarios (NAP) acordados federalmente para el Nivel Inicial y algunas áreas de Nivel Primario

Escritura exploratoria de palabras y textos (Carta a las familias).

Oralidad: volver a narrar un cuento escuchado.

Ciencias naturales

Actitudes de cuidado de sí mismo y de los demás. El conocimiento y desarrollo de acciones que promuevan hábitos saludables.

¿Cómo lo enseñamos?

La presente propuesta abarca situaciones de lectura, de escritura, de salida de campo, de registro de información, de entrevistas... Una secuencia donde se transita por clases diferentes en las que el eje de estudio disciplinar es abordado desde las diferentes áreas.

Clase 1

El cuento

El inicio de la clase puede comenzar cuando el/la docente anuncia a sus alumnos y alumnas que ese día ha traído preparado un cuento para leerles. Es interesante que se les muestre la procedencia del material, porque los cuentos de autor están disponibles para todos los lectores en las publicaciones. Asimismo, la maestra puede comentar cómo eligió el cuento, de qué publicación lo extrajo, qué le llamó la atención, las ilustraciones que tiene, entre otros. Podría explicarles que encontró el cuento en el cuadernillo de Educación Vial para chicos de segundo grado, y que se llama “La cortada de las bicicletas cantoras”.

Una vez escrito el nombre del cuento, el/la docente podrá solicitar a sus alumnos y alumnas que imaginen de qué puede tratarse el mismo. Para ello tendrán que asegurarse en primera instancia que comprendan la palabra “cortada”. Algunos datos del paratexto (el título de la publicación, por ejemplo) pueden dar información a los chicos y orientar sus hipótesis de lectura. El/la docente recuperará estas ideas de los chicos y de las chicas tomando los elementos que vayan surgiendo. Podrá realizarse un registro informal en el pizarrón de las ideas expresadas. Algunas preguntas oportunas podrán ayudar a este momento: ¿Será un cuento de Argentina o de otro lugar del mundo? ¿Será de esta época o de otras épocas? Tal vez la lectura de la biografía de la autora aporte alguna idea más... ¿Las bicicletas pueden cantar? ¿Y en un cuento, eso puede pasar? ¿Serán las bicicletas las protagonistas, o las personas que las conducen?

Este momento de las hipótesis de lectura será breve e informal, apenas un paso entre la presentación del cuento y el inicio de la lectura. Luego, la /el docente dará lectura del texto. Se sugiere intercalar momentos de lectura con intervenciones de el/la docente a los fines de comprobar la comprensión del relato que van teniendo los chicos y chicas.

La cortada de las bicicletas cantoras **(inédito)**

La cortada era una calle arbolada que nacía a unas cuadras de la avenida y terminaba en un paredón pintado de azul. Del otro lado, se encontraban las vías que vibraban nerviosas ante el andar apurado de los trenes.

En la cortada, había una docena de casas y una bicicletería. Allí, don Victorio fabricaba unas bicicletas muy especiales, que durante mucho tiempo ha-





bían sido muy famosas... Eran las bicicletas cantoras que, con sus voces de bocinas, silbaban tangos, entonaban canciones de rock e improvisaban cumbias pegadizas. Sin embargo, ya casi nadie les prestaba atención y muy poca gente visitaba el negocio. Solo los vecinos de la cortada entraban de vez en cuando a escuchar los conciertos de bocinas. Para el resto de la

gente, la ciudad terminaba en la avenida, donde había de todo: edificios, oficinas y hasta un centro comercial con una juguetería que vendía bicicletas ultramodernas con veinte velocidades y ruedas todo terreno, pero que no sabían cantar.

Así, el negocio de don Victorio se convirtió en un pedacito olvidado de la ciudad, en donde algo raro comenzó a suceder. Fueron los chicos de la cortada los primeros en darse cuenta. Un sábado de noviembre, mientras jugaban en la vereda de la bicicletería, notaron el problema:

—¡Es terrible! —exclamó Maite señalando las bicicletas: la suya, las de sus amigos y las que estaban amontonadas en el negocio—. Las bicis están mudas, ya no cantan...

—Sí, es cierto, están tan tristes como don Victorio... —dijo Martín que, a través de la vidriera, divisaba al solitario bicicletero detrás del mostrador.

—¡Esto no puede ser! —gritó Lihúen—. ¡Don Victorio tiene que volver a hacer



bicicletas tan entonadas y alegres como lo eran las nuestras!

Sin perder tiempo, los chicos idearon un plan y, esa misma tarde, fueron a la casa del abuelo de Lihuén, el señor Vialuna, que había trabajado muchos años en la Municipalidad y era el único que podía ayudarlos. Enseguida, los chicos le contaron su plan.

–Buena idea –les respondió el abuelo–. Yo aún tengo mi caja... Tengo la famosa caja de señales de Vialuna. Espérenme –agregó mientras entraba en su casa.

Luego de un rato, apareció con una caja misteriosa. Y montados en sus bicicletas enmudecidas, el señor Vialuna y los chicos se propusieron cumplir el plan. Les costó llevarlo a cabo, pero, afortunadamente, al otro día la ciudad se despertó diferente...

En la esquina de la avenida había un cartel que indicaba “gire a la izquierda”, en la cuadra siguiente otra señal mostraba “dirección obligatoria” y en el inicio de la cortada, sobre uno de los árboles, se veía un cartel reluciente que marcaba “circulación exclusiva de bicicletas”.

Ese domingo, muchas personas, en auto, en camioneta, en moto o a pie, siguieron los carteles: giraron a la izquierda, avanzaron derecho y luego descubrieron una cortada de veredas arboladas, con una docena de casas, una bicicletería, un viejito y un grupo de niños ciclistas.

Poco a poco, el negocio de don Victorio volvió a ser visitado por la gente de toda la ciudad. Y, así, el bicicletero recuperó la alegría, y las bicicletas, sus voces entonadas. Desde entonces, los vecinos de todos los barrios se reúnen cada domingo en las veredas arboladas de la cortada para escuchar los conciertos de las bicicletas cantoras.



CAROLINA TOSI

Carolina Tosi nació en la ciudad de Buenos Aires. Es profesora y licenciada en Letras de la Universidad de Buenos Aires. Actualmente, es investigadora y se desempeña como profesora universitaria. Ha dictado cursos de especialización en escritura, lectura y edición, y ha publicado diversos artículos en revistas científicas nacionales y extranjeras. En el ámbito editorial, se ha desempeñado como correctora de estilo, autora y editora de manuales escolares, libros de literatura infantil y científico-académicos. Además, es crítica literaria en suplementos culturales y revistas especializadas de literatura infantil. Ha escrito libros para chicos, como “Cerro dulce, el pueblo de la magia” (Buenos Aires, Amauta, 2008), “¿Cuándo llegamos? y otro cuento contra el aburrimiento” (Buenos Aires, Amauta, 2010), “¿A qué jugamos?” (Uranito, 2010), “Navidad de colores” (Pictus, 2010) y la colección “Héroes” (Uranito, 2010).

En una primera instancia el/la docente puede reconstruir la secuencia narrativa en el orden propuesto por la autora. Puede realizar una serie de preguntas orientadoras tales como: ¿Qué problema había en este cuento?; ¿Por qué sucedía esto?; ¿Qué decidieron hacer los chicos?; ¿Quién los ayudó?; ¿Qué hicieron durante la noche?; ¿Para qué pusieron señales de tránsito?; ¿Qué pasó después?

Una vez asegurada la comprensión del texto, se podrá ofrecer leerlo nuevamente. Y entonces sí, después de la segunda lectura, llega el momento de las apreciaciones:

- ¿Qué les parece este cuento? ¿Puede pasar algo así? ¿Les hubiera gustado estar en la vereda de la bicicletería para escuchar el concierto de bocinas?
- ¿Eran cantoras las bicicletas o hacían música con sus bocinas? ¿Tocaban solas o tocaba la gente?
- ¿Les parece que la gente puede hacer esto que cuenta el cuento, de poner señales de tránsito? ¿Por qué? ¿Quiénes pueden

ponerlas? ¿Qué sucedería si todas las personas ponen todas las señales que quieren?

- ¿Para qué sirven las señales de tránsito?
- ¿En qué lugares de la ciudad en que viven aparecen con más frecuencia? ¿Son respetadas? ¿Dónde deberían existir y no están?
- Busquen y traigan otras señales. ¿Serán las mismas en todos los países? Averiguémoslo⁵.

Para terminar la clase, les podrán pedir a los chicos y a las chicas hacer una anotación en el cuaderno de clases para que sus familias sepan qué hicieron durante la clase:

Hoy escuchamos “La cortada de las bicicletas cantoras”, de Carolina Tosi.

Este cuento se trataba de.....

La parte que más me gustó fue cuando.....

Será posible entonces trabajar con la producción escrita, pudiendo hacer una corrección en forma personal a medida que realizan la anotación.

La ilustración

El/la docente comenzará la clase comentando a los chicos que tiene unas ilustraciones para mostrarles y que pueden encontrar las mismas en el cuaderno de materiales para alumnos (Actividad 8).

El/la docente comentará que la ilustración tiene varias escenas e invitará a los chicos a verlas y decidir entre todos qué partes del cuento quedaron reflejadas.

Es posible que haya que buscar información en el texto del cuento para identificar las diferentes imágenes. Una vez presentada toda la ilustración, invitaremos a nuestros alumnos y alumnas a narrar el cuento,

5. En el mundo hay distintos sistemas de señales. El Estado Nacional ha adoptado el Manual Interamericano de Dispositivos para el control del tránsito en calles y carreteras, y se ha incorporado a la normativa nacional a través del Decreto 779/95, Anexo L, que reglamenta la Ley de Tránsito N° 24.449.

mejorando colectivamente las intervenciones. La maestra puede colaborar con intervenciones del tipo: "¿Cómo podemos decir lo mismo, pero más lindo? ¡Porque es un cuento! Pensemos cómo usar las palabras para que quede lo más lindo posible...".

A modo de cierre de esta clase, o en una siguiente, podemos invitar a los chicos de primer grado al salón para contarles un cuento y hacer la narración con la ayuda de las ilustraciones.

En las actividades para alumnos encontrarán los mismos dibujos en blanco y negro, para que en los cuadernos sea posible reiterar la actividad de recuperación de la secuencia narrativa. A partir de la reescritura de las escenas se puede proponer a las chicas y chicos a preparar libros con esas páginas, y luego elaborar la tapa y contratapa con los datos correspondientes.

Del cuento, a la vereda

Para iniciar esta clase se copiará durante un recreo o antes de que ingresen los chicos al aula la última oración del cuento *La cortada de las bicicletas cantoras*.

“Desde entonces, los vecinos de todos los barrios se reúnen cada domingo en las veredas arboladas de la cortada para escuchar los conciertos de las bicicletas cantoras”.

Podrán interrogar a los alumnos y alumnas para que reconozcan en qué parte del cuento se encuentra este fragmento. Es muy probable que recuerden que es el final del texto trabajado en la clase anterior. A continuación, entonces se rodeará con color la palabra VEREDAS. Así, se podrá explicar a los alumnos y alumnas que esa palabra es el tema de esta clase.

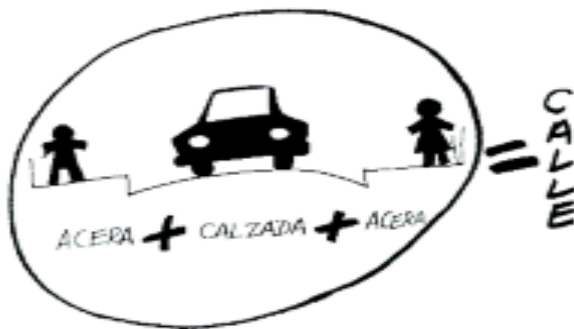
Se alentará al grupo para hacer un dictado, escribiendo en el pizarrón el título del día: “Hablamos de las veredas”. Luego, se les harán al dictado tres preguntas:

- 1 - ¿Qué es la vereda?
- 2 - ¿Qué se puede hacer en las veredas?
- 3 - ¿De quiénes son las veredas?

Antes de responder, se realizará en voz alta la lectura de las preguntas y se comentarán las respuestas posibles, de modo que al momento de textualizar, para todos sea claro el contenido de lo interrogado y ya esté formada en cada uno la idea que expresará en forma de respuesta. Después de que los chicos respondan, se hará una lectura común a sus respuestas, para luego concluir en las definiciones siguientes:

Las veredas también se llaman aceras. Son la parte de la calle por donde se debe caminar (podrán ver el dibujo en la Actividad 9). Los autos circulan por la calzada⁶.

Acera + calzada + acera=calle



6. Conocimientos básicos de tránsito para la infancia. Publicado por la División de Seguridad y Educación Vial de la Dirección de Vialidad de la Provincia de Buenos Aires. 1996

En las veredas se puede caminar y también jugar.

Las veredas son de todos los vecinos y entre todos debemos cuidarlas.

Como tarea se les pedirá a los alumnos y alumnas que realicen un recorrido por la vereda de la cuadra en la que viven y hagan un registro de cuál es el estado de la misma: si está en buenas condiciones para el tránsito peatonal, si hay lugares para dejar los residuos, cuántos hay, si tiene paradas de colectivos, etc. Asimismo, podrán preguntar y averiguar quién es el responsable del barrido y limpieza en su cuadra, si está permitido el estacionamiento de automóviles, y con quién hay que contactarse para hacer reclamos vinculados con los residuos y el estado general de la vereda.

Se podrá proponer a todo el grupo hacer una lista de cosas que se encuentran en una vereda. La misma se registrará en los cuadernos.

El/la docente podrá averiguar en los sitios oficiales de su localidad o en el municipio/comuna cuál es la reglamentación vigente relacionada a estas situaciones, y darlas a conocer a sus alumnos y alumnas, confrontándola con las observaciones por ellos realizada.

Es oportuno conversar en ese momento si se puede andar o no en bicicleta en la vereda. La edad en la que se puede circular con ella por la calle es establecida por cada jurisdicción con lo cual varía entre las distintas provincias del país. Para las chicas y chicos de 7 años, como ellos, el sitio adecuado para usar sus bicicletas es justamente la vereda y los parques o espacios sin tránsito vehicular.

¿Qué cuidados deberán tener para circular en ella con la bici? Sin duda, ser cuidadosos con el resto de los peatones, usar casco, rodi-

lleras y la bocina (no para cantar sino para alertar a las personas que están caminando por la vereda de su presencia).

El tema de la higiene de las veredas y de las calles es otro punto interesante para detenerse y reflexionar con los alumnos y alumnas. A partir de esta situación, es posible conversar con ellos la importancia de cuidar el buen estado de las mismas, quiénes son los beneficiados si una calle está limpia, cuáles son los riesgos de dejar la basura en la calle fuera de horarios de recolección, etc.

Si bien es cierto que por su edad ellos no pueden asumir mayores responsabilidades, pueden empezar a colaborar en el cuidado de los espacios públicos. Por ejemplo, a no tirar papeles de golosinas en el suelo cuando transitan por la calle, y desecharlos luego cuando lleguen a un basurero o posteriormente descartarlos en casa.

En cuanto al paseo de las mascotas, se averiguará cuál es la manera correcta de llevarlos por la vereda (si atados o no) y si existen disposiciones al respecto. Por ejemplo, en lo referido a si deben llevarse atados o no, qué debe hacerse con las deposiciones de las mismas, etc. Para las escuelas que no estén ubicadas en grandes centros urbanos, probablemente esta situación sea muy diferente: en muchos barrios y localidades del país los perros suelen estar sueltos y no es en absoluto tema de sus dueños el que se está proponiendo. Sin embargo, en todas las escuelas se podrá conversar y comentar la situación. También podrá destacarse el hecho de que en las regiones donde hay menos asfalto las deposiciones de los animales se integran inmediatamente al ciclo de la materia, es decir, la misma naturaleza se ocupa de su desintegración y degradación. Por eso cuando estamos en el campo, por ejemplo, nunca nos encontramos con este tipo de residuos de perros. En las ciudades, en cambio, el

revestimiento de las aceras y el asfalto de las calles impiden la actuación de los microorganismos descomponedores.

Podrán ahora pensar con los chicos cómo completar el cuadro siguiente (Actividad 10), copiado en el pizarrón:

En la vereda se puede _____

Y no se puede _____ Porque _____

A partir de este registro se puede comenzar a trabajar la idea de que la vereda y los espacios de circulación, como los demás espacios públicos, son responsabilidad de todos. Si bien cada uno de nosotros puede decidir actuar en forma más o menos responsable, la suma de nuestras acciones determina cómo es nuestra sociedad.

Y como actores sociales, es posible petitionar a las autoridades. Por lo tanto, como segunda parte de esta clase, se puede redactar en forma colectiva, dictándole a el/la docente, una carta a las autoridades locales, donde se les comente el relevamiento que hicieron en las veredas de su casa, qué problemas detectaron, al tiempo que se proponen y/o solicitan soluciones a los mismos.

Como tarea se sugiere que los chicos y chicas pidan a dos personas adultas de la familia que respondan las siguientes preguntas:

- 1 - Cuando eran chicos, ¿jugaban en la vereda? ¿A qué jugaban?
- 2 - Los que ya eran adultos en esa familia cuando ustedes eran chicos, ¿pasaban tiempo en la vereda? ¿Qué cosas hacían?

Historias simples

Una manera de comenzar esta clase es solicitando a las niñas y los niños que entreguen los cuadernos de clase para que el/la docente pueda leer en voz alta las respuestas de los familiares a la tarea de la clase 3. Seguramente irán surgiendo reiteraciones de los distintos usos y juegos que los mismos realizaban en la vereda. Es muy probable que esta clase deba ser distribuida en dos o tres días, a medida que vayan llegando las respuestas de los familiares.

Además del valor de los testimonios que los niños y niñas traen a la escuela, será una circunstancia privilegiada para destacar el valor de la escritura como forma de comunicación no presencial: en esta actividad están en el aula las voces de los familiares de las chicas y los chicos.

Recopilar información en el entorno acerca del uso de las veredas es esencial para los propósitos de esta secuencia: reconocer y valorar los espacios comunes y aprender que los usos están determinados geográfica e históricamente. Pero no menos importante es el dar lugar para que las experiencias de sus mayores sean puestas en valor.

Clase 4

• Conexión
con Lengua

Después de leer algunos testimonios, se podrá realizar el siguiente registro en el cuaderno.

Veredas de antes

Hoy escuchamos historias de veredas de familiares de... (nombres de los chicos y chicas que aportaron los testimonios).

Aprendimos que... y les pediremos a los chicos que registren algunos datos que fueron escuchando, los que les hayan resultado mas interesantes, los que más les llamaron la atención.

Se sugiere repetir este procedimiento hasta haber leído todos los testimonios que llegaron al aula.

Veredas de ahora

En este apartado se registrarán los testimonios de las niñas y los niños sobre cómo están las veredas en la actualidad.

Luego de estos testimonios de las veredas del pasado y las actuales, y de reflexionar cómo es el tránsito ahora y cómo lo era en el tiempo de los abuelos de las chicas y los chicos, el/la docente podrá, si lo considera oportuno para el grupo escolar que tiene, pasar los testimonios a un cuadro comparativo que realizará en conjunto con sus alumnas y alumnos.

Veredas	Características
Antes	
En la actualidad	

Segundo se prepara

Para comenzar esta clase Invitaremos a los alumnos y alumnas a preparar una excursión por las veredas de la escuela: dar la vuelta manzana.

En este recorrido tendremos varios objetivos (algunos durante el recorrido y otros que completaremos luego en la escuela):

- Observar qué usos se le da a la vereda hoy;
- Ubicar las señales de tránsito luminosas, las verticales y las horizontales;
- Realizar observaciones al tránsito vehicular;
- Realizar observaciones al tránsito peatonal;
- Recabar información del nombre de las calles;
- Intercambiar opiniones acerca del cruce de calles;

Y un objetivo más, que será “misterioso”, será que el propio grupo se constituirá en objeto de observación de las decisiones que toman como peatones durante el paseo. Para este objetivo, que no lo compartiremos con los alumnos hasta el regreso, solicitaremos la compañía de algunas madres y padres del grupo, o de otros adultos de la escuela. Durante el recorrido les encargaremos que realicen un registro de las conductas que los chicos tienen durante su tránsito peatonal. Estos adultos convidarán un caramelo o chupetín a los chicos durante el paseo sin hacerles la recomendación de qué hacer con el papel y tomarán registro de lo que los chicos hacen espontáneamente. El registro tendrá el nombre de

la primera calle, y cada nota, altura donde se produjo el hecho. Por ejemplo:

CALLE CAMARGO

734 - Antonia se acerca al cordón y hay que llamarla para que vuelva.

750 - Gabriel tira un papel al piso. Guille lo junta y se lo guarda en el bolsillo.

Estos acompañantes deben poder estar liberados de la tarea de cuidar a los chicos. Sin embargo, como su verdadera tarea debe permanecer oculta para las alumnas y alumnos, el grado debe creer que tienen la tarea habitual de acompañamiento en las salidas.

Al respecto, en esta clase preparatoria del paseo presentaremos a nuestros alumnos seis tarjetas de cartulina con tareas que coinciden con los objetivos enunciados. Les podrán contar que saldrán como grupo de trabajo o de estudio a buscar estas pistas en la calle. Cada grupito de estudio tendrá una misión: mirar y encontrar su objetivo. Tendrán que anotar lo que ven con su dirección correspondiente.

Las tarjetas tendrán escritas únicamente las palabras clave:

Uso de la
vereda higiene

Señales de tránsito
luminosas, verticales
y horizontales

Nombres
de las calles

Tránsito vehicular

Tránsito peatonal

Cruce de calles

Durante esta clase se realizarán anticipaciones acerca de qué puede ser registrado en cada misión.

Los grupos de nombres de las calles y de señales luminosas, verticales y horizontales requerirán mayor información. En el primer caso, se propondrá que investiguen en algún diccionario enciclopédico o en Internet acerca de los nombres de las calles; para el grupo de señales se tomará una clase para detenerse en la misión de ellos.

Es ideal que haya tantos adultos como subgrupos y que estén al tanto acerca de qué trabajo tienen que realizar el conjunto de chicos que le fuera asignado, a los fines de poder colaborar en el aprovechamiento de la experiencia.

Todos los alumnos y alumnas deberán llevar anotador y lápiz a la salida.

En esta clase se presentará, una vez asignadas las tareas, la lámina mural que acompaña la presente propuesta de Educación Vial. En primer lugar se les dará un tiempo de observación libre a los chicos, para que entre todos construyan el significado de lo que allí se representa. El/la docente invitará luego a los alumnos y alumnas a que, a partir de la lámina, realicen dos observaciones relativas a su misión. Por ejemplo: *Acá se ve que esta persona está cruzando mal la calle porque...*

• **Uso de la lámina**

Láminas de los tres tipos de señales

El/la docente iniciará la clase comentando que hay un grupo que tiene una misión con palabras especiales, y mostrará la tarjeta nuevamente:

Señales de tránsito
luminosas, verticales
y horizontales

Lamará al frente a ese grupo y tratará de indagar si conocen su tarea, con preguntas tales como: “Investigadores... ¿pueden informar acerca de su consigna? ¿Qué significan las palabras clave?”. Es muy posible que a esta altura los chicos hayan realizado deducciones correctas acerca del significado de los términos “Señales luminosas, verticales y horizontales”.

La información formal es la siguiente:

Las señales viales son los medios físicos empleados para indicar a los usuarios de la vía pública la forma correcta y más segura de transitar por ella.

Las señales deben cumplir una función útil, llamar la atención, ser de fácil interpretación, dar tiempo para responder e infundir respeto.

Las señales **luminosas** que habitualmente vemos son los semáforos. También hay señales gráficas, que son carteles o dibujos. Se pueden encontrar en forma **vertical** (carteles con postes) o en forma **horizontal** (figuras geométricas, pictogramas, letras o núme-

ros y líneas en el asfalto).

Los semáforos tienen la finalidad de transmitir órdenes para regular la circulación. Utilizan luces de tres colores, rojo, amarillo y verde (para vehículos), y blanco o naranja (para peatones) en la forma de círculos, flechas, o siluetas de personas. Hay también semáforos intermitentes con una o varias unidades ópticas circulares de color amarillo que conforman grandes flechas, y se emplean para señalar situaciones de arreglo en la vía pública o desvíos transitorios.

En los cruces ferroviarios también es posible encontrar señales luminosas compuestas por dos círculos rojos que funcionan en forma alternada, acompañados por una señal sonora.

Las señales **verticales** están destinadas, en general, a los conductores de vehículos. Se ubican en un poste a los lados de la calzada o bien en forma aérea. Tienen por objetivo reglamentar, prohibir, prevenir o advertir sobre circunstancias del camino y su entorno.

La señalización **horizontal** es un conjunto de líneas, palabras o signos pintados sobre el pavimento de calles o rutas. Algunas dividen los carriles, otras separan corrientes vehiculares en sentidos opuestos. La más importante de ellas para trabajar con los alumnos y alumnas es la **senda peatonal**.

No es objetivo de esta clase conocer la clasificación de las diferentes señales existentes, sino aproximarse a la idea de que hay un lenguaje visual y gráfico presente en la vía pública, que puede “leerse” y que es necesario aprender a hacerlo. Algunas señales son de importancia vital para trabajarlas con los niños y niñas, como el semáforo y la senda peatonal.

La docente puede dar su clase expositiva con el apoyo del reverso de la lámina, donde se encuentran las señales viales.

La propuesta para trabajar con los alumnos consiste en elaborar, a partir de la información presentada por el/la docente y la obtenida en la lámina, un afiche con una clasificación de señales viales que comprenda los tres grupos trabajados.

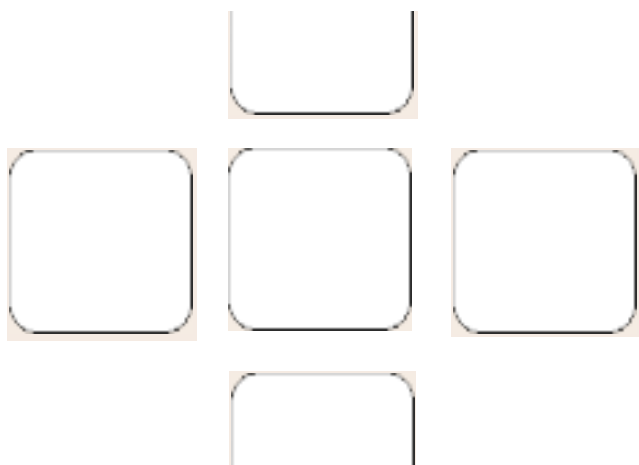
SEÑALES VIALES		
LUMINOSAS	VERTICALES	HORIZONTALES

En cada columna, los chicos y chicas podrán pegar dibujos de las señales y también hojas con explicaciones a modo de epígrafe.

La vuelta a la manzana en 80 pasos

El día de la salida, el/la docente entregará un mapa como el que sigue a cada alumno/a (Actividad 11). Lo estudiarán todos juntos para determinar qué datos podrían agregar en ese mismo momento, y cuáles deberán salir a buscar a la calle.

En la manzana dibujada se le pedirá que registren la ubicación de la escuela y el nombre de la calle en la que está ubicada. Sería importante que puedan organizar grupos de trabajo a cargo de un adulto cada uno (padres, otros adultos de la escuela) De ese modo el adulto comandará la consigna entregada al grupo.



Durante la salida se trabajará en pequeños grupos, tal como se organizó en la clase preparatoria. Cada grupo tendrá presente su tarea, y tendrá la ayuda del adulto acompañante para resolverla. No se está planteando una competencia entre equipos, sino que por el contrario, es esperable que las observaciones sean compartidas desde el primer momento. Lo que sí es propio de cada equipo, es el registro de la situación.

Los adultos llamarán la atención de los chicos y de las chicas sobre las señales que puedan ir viendo, como cordones pintados de amarillo, cartel de *Prohibido estacionar* en la puerta de un garage particular, señales luminosas en la entrada de un garage, etc.

En cada una de las cuatro esquinas el/la docente detendrá al grupo para preguntarles cómo harían si tuvieran que cruzar la calle para llegar a la esquina de enfrente, la de la misma mano y si tuvieran que

llegar a la esquina que queda en diagonal. Los cruces no se realizarán con el grupo completo, porque el objetivo de esta propuesta es pensar y debatir en el sitio real cómo sería el cruce correcto. Sin embargo, se puede ejemplificar la acción cruzando un adulto con dos niños en el momento en que todos indiquen.

Otra actividad a realizar en cada una de las cuatro esquinas podría ser dedicar un momento para observar cómo cruza la gente que está transitando en forma peatonal, y también llamar la atención sobre los conductores: si llevan su cinturón de seguridad puesto, si usan el guiño para anticipar su intención de doblar en una esquina, etc. También si ven motociclistas con casco o sin él, ciclistas con casco o sin él, etc. Esto es específico para la misión de peatones y conductores, pero es interesante que todo el grupo participe de esta observación en particular.

Los chicos y chicas hacen el trayecto con sus anotadores, en donde registrarán con palabras o con dibujos lo que vayan observando según sea la misión asignada.

Si durante la excursión se encontraran con una parada de colectivos o de taxis, se aprovechará la situación para analizarla con todo el grupo. Especialmente, en el lugar de la parada de colectivos o de taxis, se detendrán a observar los hábitos de espera, es decir, si lo hacen arriba del cordón, la manera en la que suben y bajan los pasajeros, y el lugar donde se estaciona el colectivo o el taxi.

Como el recorrido previsto es bien acotado, se podrá disponer de todo el tiempo necesario, para realizarlo con tranquilidad y con detenimiento.

Al regresar al aula, el/la docente explicará la misión secreta de los

padres -o del personal de la escuela- observadores. Ellos entonces tomarán la palabra para comunicar sus registros. Es importante que de esta devolución se pueda concluir que todos son responsables de circular en la vía pública de manera más o menos cuidadosa. Los alumnos y alumnas conocían ya con anticipación cuál era la forma más adecuada de comportarse en el recorrido, pero seguro que hubo momentos en que unos y otros tomaron decisiones incorrectas que transgreden las normas acordadas. Pero no siempre ocurrirá que estén siendo supervisados por adultos. Por lo tanto, habrá que explicarles que la responsabilidad, paulatinamente, debe ser asumida por cada uno de ellos.

A partir de esta reflexión, se podrá trasladar esta situación a las normas de tránsito. ¿Qué sucede si todos los conductores y peatones, aún sabiendo lo que deben hacer, eligen no hacerlo? Reflexionar con los niños y niñas acerca de estas situaciones llevará a la conclusión de la importancia del respeto por las normas de tránsito, por las personas que circulan con nosotros en un mismo espacio público, y por el mismo espacio de movilidad urbana o rural, que hay que cuidar y preservar.

Esta clase finaliza con la devolución de los adultos a los chicos en su misión secreta.

En el cuaderno se completará el mapa con los nombres de las calles que delimitan la manzana de la escuela, es decir, la manzana recorrida por ellos. Además, con pequeñas flechas indicarán el sentido de la caminata que realizaron.

Las planillas de registro de los adultos que colaboraron podrán ser retenidas por el/la docente para actividades posteriores.

Corazón de manzana

Al día siguiente del recorrido, o cuanto antes sea posible realizar esta última clase, se entregará a los alumnos y alumnas papeles de distintos tamaños que no excedan los 20 cm de lado. En ellos cada grupo pasará en limpio sus observaciones, que bien pueden ser reiterar los dibujos realizados durante el recorrido, pero ahora más completos, con colores y más detalles.

A estos dibujos les agregarán un *epígrafe*, es decir, una anotación de una o dos oraciones que expliquen qué es lo que dibujaron. Luego, este epígrafe se escribirá en un segundo papel que se les entregará, esta vez con renglones. Para la escritura de los mismos, es posible que usen el cuaderno de clase como borrador.

Con los trabajos de los chicos y de las chicas se compondrá una carpeta. Las tarjetas de las misiones se pegarán como separadores y, a continuación, los dibujos realizados por los distintos grupos de investigadores y sus epígrafes correspondientes.

Al terminar este trabajo, cada grupo expondrá para sus compañeros qué ilustraron, leyendo sus epígrafes, y se abrirá un momento para el intercambio de las opiniones e impresiones de los chicos.

¿Qué más?

Si la escuela donde se encuentran trabajando está ubicada en un barrio con poca circulación de tránsito, es posible que la actividad de la vuelta a la manzana no aporte toda la riqueza vial que

se ha previsto en la secuencia. ¿Qué hacer entonces? A continuación, se presentan algunas propuestas:

- Salir a hacer el recorrido e imaginar que estarán allí dentro de mucho tiempo, cuando la calle también sea una calle de alta circulación de tránsito. ¿Cómo sería? ¿Qué habría que agregar? ¿Dónde se pondría?
- Recordar situaciones de calles que los chicos y chicas conocen, de alta circulación, para contrastarla con la de la escuela.
- Llevar al grupo de segundo grado hasta la zona más céntrica del barrio o de la localidad, para hacer el recorrido en forma real.

Punto de llegada

Al terminar esta secuencia es posible hacer una reflexión grupal acerca de lo aprendido. Una actividad reflexiva sería escribir una carta relatando lo estudiado, destinada a las familias de los alumnos. En esta situación se podrán recuperar los distintos aspectos de la secuencia trabajada.

Recursos

Para desarrollar la presente secuencia es necesario disponer de la lámina que forma parte del material entregado a la escuela junto con las propuestas de enseñanza para primer y segundo ciclo del nivel primario y los cuadernos de actividades para los alumnos.

Tercer grado

Tercer grado

Transitar por y para la vida

La propuesta de trabajo en la temática de Educación Vial para tercer grado consistirá en comenzar a “transitar” el estudio de las propias responsabilidades como actores sociales en el tránsito.

Se propone trabajar sobre la idea marco de que un estudio reflexivo sobre los temas de circulación en la vía pública es una forma de cuidar la vida. Las estadísticas son elocuentes al respecto.

“La esperanza es una de las tareas pedagógicas. La esperanza no existe fuera de la acción. No es la pura espera. Y una esperanza que no es activa, que no es crítica de desesperanza, es la espera vana. La esperanza implica mi movimiento en el mundo para crear el mundo. No fabrica sola la transformación del mundo, pero no hay transformación sin esperanza. Hay momentos en que es difícil, pero no es imposible. La posibilidad se hace”. (Paulo Freire)

En tercer grado, fin de ciclo, y después de haber realizado otras actividades de índole más general, nos centraremos en el tema de la circulación infantil en la vía pública. Se trabajarán entonces las normativas que hacen a la seguridad vial.

Punto de partida

“Salen primero los más grandes, porque si tienen que llevar a algún

chiquito de primero, ya están afuera para esperarlos...”.

“Vos, ¿cómo te vas? ¿No te vienen a buscar? Tienen que venir tus papás a firmar una autorización a la escuela para que te puedas ir solo. Esperá que llamo a tu casa”.

“Seño, nos vamos caminado dos paradas más allá a esperar el colectivo, porque si estamos todos juntos en ésta los choferes no nos paran”.

“Llegamos tarde porque el tren se paró. Hubo un accidente y estuvimos un montón esperando”.

(En Sala de maestros) “Ayer a la tarde ví a Germán González, de quinto, cruzando la avenida, ¡ de una forma! Corriendo sin mirar... un auto venía rápido y tuvo que hacer una maniobra, le tocó bocina, no sé cómo no lo atropelló, ¡me pegué un susto!”.

No todos los días, los/as docentes salen a la calle con sus alumnos y alumnas. Pero cuando lo hacen, tienen prevista una serie de requisitos que conocen bien: las autorizaciones, la planificación de salida entregada a Dirección con anticipación, cuántos docentes estarán acompañando al grupo, si irán padres con ellos, el micro contratado, etc. Sin embargo, todos los días se ponen en juego en la escuela situaciones relacionadas a la circulación de los alumnos y alumnas en la vía pública, y las decisiones que realizan al transitar por ella. A la salida, ¡cuántas veces suceden imprevistos que actualizan la condición de transeúntes de los alumnos y alumnas!

Muchas veces, también sucede que al irse los docentes de la escuela, las primeras cuerdas ven a los chicos y a las chicas de la escuela cruzando mal la calle, empujándose en la vereda, esperando

el colectivo bajo el cordón... Unos pocos minutos atrás no podían dejarlos solos ni un momento del recreo, y de pronto, ahí están, solos en la calle y comportándose imprudentemente.

¿Qué docente no les ha llamado la atención, aconsejado, lo que espontáneamente le surge, para cuidar a sus alumnos y alumnas?

¿Para qué?

Al recibirlos cada mañana o cada mediodía, los alumnos y alumnas ya han vivido una situación de tránsito que ha sido resuelta por la familia: cómo llegar a la escuela. Del mismo modo ocurre a la salida. Si bien la forma de traslado hasta la casa de cada uno de los niños y niñas es un acuerdo ya realizado entre la escuela y los padres, en los casos de los chicos y chicas que “se van solos” no significa que todos los partícipes de dicho acuerdo tengan la seguridad de que ellos sean todo lo responsables que se espera.

Muchas veces también ocurre que entre los alumnos y alumnas que viven más alejados de la escuela las familias prevén que regresen en grupo, contando con que algunos de los chicos y chicas de grados superiores pueden “mirar” a los más chicos.

En la edad en la que cursan tercer grado, que nos ocupa en la presente secuencia, suele haber incluso casos de chicos y chicas que ya transitan solos por la calle.

No existe una respuesta única a la pregunta de cuál es la edad adecuada para que los chicos comiencen a transitar solos por la calle, barrio, localidad, ruta o zona rural, sino que una larga serie de variables influye en la decisión: las características del trayecto, la

presencia de factores de mayor riesgo como avenidas o rutas, paso a nivel, etc., el tipo de lugar donde vive, su cultura y costumbres, y también la madurez de cada uno de los chicos y chicas y el grado de autonomía con que las distintas familias están educando a sus hijos.

Al igual que los primeros mandados que los niños o las niñas hacen solos, llevando el dinero para cumplir un encargo, el traslado sin adultos en la vía pública es un momento de vital importancia para ellos. Aunque siempre parezca pronto para que los chicos afronten situaciones de riesgo, (y la situación de circulación por la vía pública lo es), es importante pensarlo y reflexionar con ellos, de manera anticipada, y acompañarlos en este proceso educativo que los preparará para la toma de decisiones adecuadas a la hora de circular en la vía pública.

La sensación de libertad que los chicos viven cuando comienzan a trasladarse sin compañía requiere, como en todos los demás momentos de crecimiento, una cuidadosa contención y acompañamiento

En algunos lugares, los chicos y las chicas se trasladan desde muy temprana edad por sus propios medios. En las ciudades más grandes esta independencia en la circulación se demora, pero antes o después, todos los niños y niñas de la escuela serán autónomos en el uso de la vía pública.

Y es un privilegio como docentes estar presentes en estas etapas inaugurales de sus vidas y trabajar con ellos el conocimiento y la interiorización de las normas que rigen nuestra circulación en el espacio público para que luego puedan tomar decisiones adecuadas al transitar por la calle, el barrio, el pueblo. Y decimos privilegio por-

que con la misma certeza que se tiene de estar interviniendo en forma trascendente en sus vida al alfabetizarlos, por ejemplo, en Educación Vial la intervención también es "para toda la vida"; un aprendizaje que será de valor todos los días de su vida actual y futura.

¿Qué enseñamos?*

Formación ética y ciudadana:

El reconocimiento de la existencia de normas que organizan la vida en sociedad así como la reflexión grupal sobre la necesidad e importancia de las mismas.

El conocimiento de las normas y señales de tránsito básicas, para la circulación segura como peatones y como usuarios de medios de transporte en la vía pública.

Lengua:

En relación con la escritura:

La escritura asidua de diversos textos -narraciones que incluyan descripción de personajes o ambientes y diálogos, cartas personales y esquelas, notas de enciclopedia, etc.- que puedan ser comprendidos por ellos y por otros (lo que supone: separar la mayoría de las oraciones en los textos por medio del punto y la mayúscula; respetar las convenciones propias de la puesta en página -renglón y margen-, colocar títulos), en el marco de condiciones que permitan discutir y consensuar el propósito, idear el contenido con el maestro, redactar y releer borradores del texto (revisando su organiza-

* El contenido de este apartado incluye una transcripción de los Núcleos de Aprendizajes Prioritarios (NAP) acordados federalmente para el Nivel Inicial y algunas áreas de Nivel Primario

ción, la ortografía y la puntuación) y reformularlo conjuntamente a partir de las orientaciones del docente.

En relación con la comprensión y producción oral:

La participación asidua en conversaciones acerca de experiencias personales, de lecturas compartidas y para planificar diversas tareas conjuntas, realizando aportes que se ajusten al contenido y al propósito de la comunicación, en el momento oportuno (solicitar aclaraciones, narrar, describir, pedir, dar su opinión y justificarla, entre otros; complementar, ampliar, refutar o aportar nuevas justificaciones a lo dicho por otro, reformulándolo en estilo directo o indirecto).

Matemática

En relación con el número y las operaciones:

El reconocimiento y uso de las operaciones de adición y sustracción, multiplicación y división en situaciones problemáticas que requieran.

Elaborar preguntas o enunciados de problemas y registrar y organizar datos en tablas y gráficos sencillos a partir de distintas informaciones.

Ciencias naturales

Actitudes de cuidado de sí mismo, de otros seres vivos, del ambiente y la predisposición para adoptar hábitos saludables que preserven la vida y el entorno.

Educación vial

Las actividades se trabajarán con el objetivo de alcanzar los si-

guientes logros:

El conocimiento y la comprensión de la importancia del respeto por las normas y señales para la circulación segura por la vía pública, como peatones, pasajeros o conductores de bicicletas, diferenciando actitudes prudentes e imprudentes.

¿ Cómo lo enseñamos?

Conversando con las familias

Una vez asumido el reto de trabajar en Educación Vial, pero sobre todo, el haber comprendido la importancia y trascendencia de este aprendizaje en la vida de los alumnos y alumnas, tal vez sea productivo organizar un acercamiento comunitario al tema: **una reunión de padres y madres** para trabajar la problemática en forma detenida.

En tercer grado, el ir y venir de la escuela es un excelente disparador para plantear en las reuniones con los padres y madres. Es importante conversar con ellos sobre determinadas situaciones en la vía pública, por ejemplo: cuando caminan por la calle con sus hijos e hijas pueden delegar en ellos la responsabilidad de indicar el momento de cruzar la calle, que sean los chicos y las chicas quienes observen qué indican los semáforos, los carteles y señales en las rutas, por dónde hay que caminar, dónde pararse para esperar, cuáles son las normas más seguras para ir en un colectivo, en bicicleta, etcétera.

Una posible forma de comenzar la reunión es pedirle a los padres y a las madres que comenten entre ellos las experiencias que han tenido con sus hijos e hijas en la calle: la forma de transitar, si continúan dando

la mano para cruzar, si han tenido algún inconveniente, etc. La puesta en común acerca de los temas de crianza es una forma privilegiada de recuperar vivencias personales, aprender de la experiencia ajena y permitirse evaluar los propios comportamientos. No se trata de una indagación personal, sino de un **intercambio grupal**.

Entonces, luego de este primer momento en común, se invitará a reunirse en cuatro grupos:

- Los que viajan en transporte público.
- Los que se trasladan caminando.
- Lo que conducen automóviles.
- Los que conducen bicicletas o ciclomotores.

Se entregará a cada grupo una tarjeta con preguntas que serán orientadoras de la conversación grupal (no un cuestionario). Alguien puede tomar nota, ya que las respuestas serán posteriormente puestas en común.

- Para los papás y las mamás que conducen automóviles, reservar la pregunta del uso del cinturón de seguridad, qué normas son vigentes en sus familias, si ellos son usuarios habituales, si los chicos lo son, en qué ocasiones, etc. Dónde van los chicos en el auto cuando sólo va el conductor, si adelante o en el asiento posterior. Indagar acerca del uso del celular en el auto.
- Para los que se trasladan caminando, se pueden incluir preguntas vinculadas al lugar por donde cruzan (para ver si lo hacen por la esquina), por dónde transitan (vereda, calzada) y dónde esperan la posibilidad de paso (cordón o bajo cordón). Que cuenten si la prioridad del peatón es respetada, en qué medida, quiénes les parecen que la respetan más, motivos por los que no se respeta, etc.
- Para los usuarios de transporte público, se puede solicitar que co-

menten sus modalidades y trayectos, qué líneas usan, a qué hora, cómo es la parada de colectivos de uso más frecuente, si está debidamente señalizada, si los colectivos se acercan al cordón de las veredas o rutas, etc. Se puede indagar cuánto tiempo viajan, si les parece que en los colectivos hay normas para los pasajeros y, en caso de que digan que sí, que las comenten y las compartan (uso de los asientos reservados, orden para subir al transporte etc.). Cuál es la conducta de los choferes, si al bajar del colectivo los chicos lo hacen antes o después que ellos y por qué, etc. También es valioso que relaten cómo hacían cuando los chicos eran más chicos, si viajaban con portabebé, con cochecito, etc.

- Para los papás y mamás que usan ciclomotor o la bicicleta como medio habitual de transporte, se puede preguntar qué recorrido realizan, si prefieren avenidas o calles, si es apto para llevar acompañantes, dónde ubican a los chicos en el ciclomotor, si están habituados al uso de casco, cuándo sacaron su registro de conductor, qué caminos eligen (si los más rápidos o los menos transitados), si saben cuáles son las medidas de seguridad que tienen que tener (como luces, espejos), etc.

El propósito de reflexionar sobre nuestra forma cotidiana de circular implica repensar los usos y costumbres. En tal sentido, se evidencia que el tránsito es una construcción colectiva que los niños y niñas ya experimentan, pero que en el futuro lo harán de manera autónoma. Es por ello que circular de manera responsable como familia colabora con una educación vial por y para la vida.

Como objetivo de esta reunión, es posible que se llegue a la idea de que si bien hay muchos riesgos que los niños y niñas tienen en la vida actual, en cuanto al devenir de la sociedad y sus complejidades, en la mayoría de los casos se pueden tomar recaudos y prevenciones para que estén mejor preparados y se puedan así minimizar. Sería muy con-

veniente que quede en claro que, en temas como la circulación vial, nuestras acciones preventivas pueden ser muy eficaces para asegurar la salud (y la vida) de la familia.

De casa a la escuela, de la escuela a casa

En esta segunda clase se presenta a los alumnos y a las alumnas el contenido de estudio: **el tránsito vial**.

En el pizarrón se puede escribir:

Nombre:

1. Distancia entre tu casa y la escuela:

Menos de 5 cuadras

De 5 a 10 cuadras

Más de 10 cuadras

2. ¿Cómo vas y venís de tu casa a la escuela?

Caminando

En auto

En ciclomotor

En bicicleta

En transporte público

3. ¿Con quién vas y venís de la escuela?

Solo

Con un adulto

Con otros chicos

El/la docente podrá explicar la forma de responder a estas indagaciones: señalando con una cruz la opción personal. Les explicará que

tienen este cuestionario en sus cuadernillos (Actividad 12), pero que aún no lo completarán, si no que se organizará -a modo de juego- un circuito de pase de los cuadernillos. A la cuenta de 3 cada alumno o alumna le dará su cuadernillo a su compañero más próximo.

En tal sentido, preverá el circuito de tal forma que esté claro para cada uno a quién se lo debe pasar y todas las veces se lo pasará al mismo compañero. Al recibir cada cuestionario, los chicos y chicas registrarán en cada cuadernillo las distintas opciones de las respuestas 1, 2 y 3.

Luego de dar toda la vuelta de los compañeros, cada cuadernillo volverá a su dueño, finalizando así el circuito. De esta manera, se pueden realizar las comparaciones de los registros: debe haber coincidencias entre las cantidades de respuestas a cada opción. Si no las hubiere, se analizarán los cuestionarios y se tratará de indagar dónde está el problema hasta llegar a un acuerdo.

Luego, el/la docente propondrá volcar la información en una cartulina preparada para cada una de las preguntas (tres en total). En un gráfico de barras se registran la cantidad de alumnos en el eje vertical y las opciones de respuestas en el eje horizontal. Ver gráfico modelo.



Para terminar la clase, el/la docente podrá informar a los chicos y chicas que en los días siguientes se trabajará con los distintos grupos de resultado (peatones, pasajeros, conductores).

Clase 3

Caminante, hay camino: peatones

En la clase siguiente se propondrá a los alumnos y alumnas detenerse a pensar específicamente en un grupo de transeúntes: los peatones.

En primer lugar, se consultarán los cuadros de síntesis de resultados de la encuesta anterior para ver cuántos chicos o chicas llegan y se van a pie desde su casa hasta la escuela.

Durante el transcurso de esta secuencia, se propone trabajar un glosario específico del tema Educación Vial. Cada vez que surja durante la clase un término propio de la temática se tendrá a disposición un fichero (que puede ser un simple sobre) con tarjetas N° 1. En la parte superior derecha de la tarjeta se escribirá la palabra elegida y se pedirá a los chicos y chicas que elaboren una definición de la misma.

A medida que surjan nuevos conceptos se sugiere formular algunas preguntas orientadoras que permitan arribar a definiciones más acabadas de los mismos: ¿Cómo explicarían qué es un peatón? ¿Qué definición representa mejor lo que es un peatón? ¿La escribimos?

El ordenamiento del fichero es alfabético y en cada clase se conversará acerca del lugar donde colocar las nuevas tarjetas. A modo de ejemplo, se realizará grupalmente la primera tarjeta:

Peatón

Persona que transita a pie la vía pública

En el transcurso de las diferentes clases, el/la docente hará un registro en el pizarrón de las palabras para fichar. Luego, puede repartir las palabras y tarjetas en blanco para que, en pequeños grupos, los alumnos y alumnas preparen las fichas asignadas. Es recomendable que primero se trabaje con borradores en los cuadernos para discutir por grupos la redacción y ortografía, para luego pasar en limpio a las tarjetas.

El fichero puede ser utilizado como material de consulta para diferentes actividades del cuadernillo que integra esta propuesta. Una vez acordada la creación del fichero, se comenzará -si la o el docente lo cree conveniente- con la clase específica de peatones. Se presentará a los alumnos la lámina mural que ha sido entregada a la escuela y se les solicitará que encuentren y listen distintas conductas peatonales, tanto las correctas como aquellas incorrectas.

Será un momento de intercambio oral, donde habrá opiniones y pareceres diferentes. Sin embargo, hay una reglamentación establecida que regula la forma adecuada de comportamiento en la vía pública. Estas normativas han ido cambiando con el transcurso del tiempo y deben ser actualizadas permanentemente, ya que los avances tecnológicos mejoran las posibilidades de velocidad de los me-

dios de transporte y la cantidad de los mismos en la vía pública, así como la posibilidad que tienen los peatones de utilizar distintos dispositivos, algunas veces distractores, como pueden ser celulares, mp4, etc.

Aunque cada grado elabore sus propios enunciados acerca de lo que es una forma de transitar prudente y segura como peatones en la vía pública, se ofrecen a continuación algunas consideraciones para tener en cuenta en esta clase. Es conveniente centralizar la primera parte de este trabajo en el tránsito peatonal en sí mismo y reservar un segundo momento para el tema de cruce de calles.

Recomendaciones para ser un buen peatón

- 1 - Usar la acera para caminar y, en lo posible, hacerlo alejado del cordón.
- 2 - Cuando caminamos en grupo, no gritar ni perseguirse corriendo. Una actitud correcta hace al tránsito, porque los demás peatones también tienen derecho a usar las veredas con tranquilidad.
- 3 - Si llevamos animales deben ir sujetos con correa y bozal. Si un animal escapa y baja la calzada puede lastimarse y si el dueño corre tras él, puede quedar en una situación riesgosa.
- 4 - Al caminar por la vereda estar atento a las entradas de estacionamientos, garages y talleres, porque son lugares donde los automóviles sí pueden estar por la zona de los peatones.
- 5 - Si una calle no tiene acera (vereda), es importante caminar en el sentido opuesto al tránsito.

6 - Cuando tenemos un recorrido que hacer por una zona que no hay acera, evitar hacerlo en horas de poca luz natural. Si fuera indispensable, caminar con ropa clara y, mejor aún, con una linterna o con alguna señalización reflectiva.

7 - En el caso de las veredas que no se encuentran en buen estado, ser cuidadoso al transitarlas y ceder el paso a las personas que llevan carritos con bebés, que sean mayores o posean algún tipo de dificultad.

8 - Los días de lluvia circular con más cuidado para no entorpecer el tránsito peatonal, no saltar en los charcos si hay otras personas cerca y ser cuidadoso con el paraguas para no lastimar a nadie.

9 - Al salir de la casa, mirar a quienes vienen caminando por la vereda y esperar el momento más adecuado para salir, para no atropellar a alguna persona que ya esté circulando.

10 - Respetar el cuidado de los carteles señalizadores que se encuentran en las calzadas.

Cómo cruzar bien una calle

1 - Prestar atención, mucha atención. No bajar de la vereda hasta que esté asegurado el momento del cruce.

2 - Elegir el lugar más seguro para cruzar: si hay senda peatonal, utilizarla. Si no la hay, cruzar siempre por las esquinas.

3 - Mirar bien a los autos que vienen y no cruzar si alguno ya pasó la esquina anterior. ¡Esperar!

4 - Si la calle es de doble mano de circulación asegurarse el momento adecuado mirando hacia ambos lados antes de bajar a la calle.

5 - Al cruzar la calle, no caminar lentamente sino a buen paso, pero sin correr.

6 - No usar el teléfono celular de ninguna manera mientras se cruza y quitarse los auriculares de los oídos.

7 - Nunca cruzar entre autos estacionados, ni tampoco cerca de un vehículo que esté maniobrando para estacionar o por salir del estacionamiento.

8 - Si es necesario cruzar dos calles en una esquina, nunca hacerlo en diagonal: primero a la vereda enfrenteada y desde allí a la siguiente.

9 - Poner atención a los autos que doblan.

10 - Si hay semáforo peatonal, respetar sus indicaciones. Pero no confiar absolutamente en que todas las personas lo respeten, sino que es necesario confirmar con la mirada que sea un momento oportuno para cruzar.

Otra posible forma de trabajar estos contenidos es proponiendo el siguiente desafío: “Tengo una lista de consejos para circular como peatones por las veredas y otra lista de recomendaciones para cruzar la calle. Las dos listas tienen 10 consejos. En dos (o cuatro) grupos pueden pensar consejos para ver cuántos coinciden con los que yo tengo. Tal vez se les ocurren otros consejos que yo no tuve en cuenta”.

Después de organizar el trabajo en grupos, pueden redactar los consejos en forma colectiva y luego realizar una comparación con las listas de el/la docente.

Este trabajo se realiza en los cuadernos de clase. Posteriormente, si la escuela tiene acceso a una computadora, es aconsejable pasar las recomendaciones a un archivo digital.

De sociedades lejanas

¿Sabías que en la ciudad italiana de Venecia las calles son canales con agua?

En los días de Carnaval se reúne muchísima gente de todas partes del mundo y la policía de tránsito trabaja intensamente. Pero no organizando las góndolas (nombre que se les da allí a las lanchas) sino organizando a los peatones! Las calles tienen dirección obligatoria, es decir, no se puede caminar de contramano. Y las multas son muy altas. En las esquinas, están con sus silbatos haciendo señas para indicar quiénes pueden circular y quiénes deben esperar, igual que un semáforo con los coches.

Para el fichero, en esta clase se pueden incorporar los términos: **acera – cordón – senda peatonal – semáforo – circulación – calzada.**

• **Conexión
con Ciencias
sociales**

Subí que te llevo: pasajeros

En distintas ocasiones, somos pasajeros. Si bien, como tales, no tenemos la responsabilidad de la conducción del vehículo, es posible reflexionar acerca de la importancia de ser un pasajero que colabora con un tránsito seguro.

¿Cómo trabajar este tema con los chicos y chicas? Con unos días de anticipación, se les puede solicitar como tarea que observen cuando son transportados (ya sea en medios de transporte públicos o en automóvil particular) qué hacen los demás pasajeros y que realicen un registro de esos viajes. Para esto se les puede entregar una planilla simple (Actividad 13). Un modelo posible es el siguiente:

REGISTRO DE CONDUCTAS DE PASAJEROS

Alumno: _____			
Día	Hora	Medio de transporte	¿Qué viste?

El/la docente necesitará analizar este instrumento con los alumnos y alumnas y modelizar la forma de completarlo. Para comenzar, es posible copiar en el pizarrón la planilla. Se consultarán las listas de la segunda actividad de esta secuencia, se convocará en carácter de expertos, al frente, a los alumnos que llegan a la escuela en transporte público o en transporte escolar.

Se podrán sentar en sillas al frente del salón y se les pedirá que recuerden cómo esperan el colectivo, por ejemplo: si hacen cola, si esperan sin formación, si alguna vez alguien los molestó mientras esperaban el transporte, etc. A partir de las anécdotas que surjan, se

podrá sugerir cómo registrar esos datos en la planilla. En ese momento, entre todos completarán en el pizarrón los datos de un episodio relatado. Por ejemplo:

REGISTRO DE CONDUCTAS DE PASAJEROS

Alumno:			
Día	Hora	Medio de transporte	¿Qué viste?
15/11	8:30	Colectivo 93	Un señor bajó a la calle en cuanto llegó el colectivo y se subió antes que nosotros que esperábamos, aunque llegó después.

El/la docente remarcará que las situaciones a registrar pueden ser antes del viaje, durante o al final del mismo. También es necesario aclarar que es adecuado anotar tanto conductas negativas como positivas.

Con los chicos y chicas que viajen en auto, se podrá trabajar qué aspectos pueden ser considerados (siempre en el rol de pasajeros): uso del cinturón de seguridad, del teléfono celular, uso de asientos especiales para bebés, etc.

Es provechoso detenerse para comentar en el aula, la importancia que tiene la amabilidad y la solidaridad en el uso de los espacios públicos.

Se deberá dejar en claro en esta parte de la secuencia, que también son pasajeros quienes son transportados en bicicleta y en ciclo-

• Las palabras de esta clase para el fichero:

- Pasajero
- Cortesía
- Cinturón de seguridad

motor y que el registro no debe ser necesariamente sobre situaciones protagonizadas por ellos mismos, sino que también son válidas las observaciones a terceros.

Es pertinente explicitar que esta es una tarea de campo: una investigación verdadera. Que así se trabaja en las ciencias para averiguar distintas situaciones.

Para terminar esta clase, se puede proponer hacer una observación de campo *virtual*, buscando en la lámina que forma parte de este proyecto las conductas propias de los pasajeros y realizar un registro de las mismas.

En el cuaderno de clase se dejará un registro de la actividad.

Durante los días siguientes, el/la docente podrá dedicar un momento a preguntar cómo van los registros, si pudieron completar algo, cuándo anotaron, remarcando la importancia de hacerlo en cuanto se llega a destino, para tener bien fresca la situación.

Pasajeros, ¡todos a bordo...!

En la siguiente clase el/la docente realizará una lectura de los registros de todos los alumnos y alumnas. Puede reiterarse el juego de pasar las hojas de uno a otro a la cuenta de tres, de manera que todos lean todos los registros.

Una vez puesto en común todos los registros (el/la docente también hará el propio), se propondrá a los alumnos preparar una lista de recomendaciones para ser un buen pasajero.

A continuación, se enumera una pequeña guía de recomendaciones

orientadoras para esta clase. Sin embargo, toda elaboración construida por los alumnos y las alumnas en un trabajo áulico será de mayor incidencia en sus conocimientos. Por lo tanto, recomendamos no ofrecer la lista desde el primer momento de la clase, sino reservarla como recurso del docente para verificar si algún aspecto no fue considerado. Y recién en ese caso, proponerlo con la modalidad de preguntas, para que sean ellos quienes infieran la recomendación faltante.

Recomendaciones para ser un buen pasajero: transporte público automotriz

- 1 - Esperar el transporte en el lugar indicado con tranquilidad.
- 2 - Cuando llega el transporte, esperar a que se detenga absolutamente antes de subir.
- 3 - Ceder el paso si hubiese personas con bebés, personas mayores o personas con capacidades restringidas.
- 4 - Pedir con cortesía el pasaje si hace falta.
- 5 - Ubicarse en un lugar seguro, alejado de las puertas.
- 6 - Si no hay asientos disponibles, elegir pasamanos que estén a la altura adecuada.
- 7 - No dejar las mochilas en el piso.
- 8 - Si se viaja en grupo, hablar entre sí en tono adecuado para no molestar a los demás pasajeros. No gritar a los compañeros que vean desde el transporte o que están en la vereda.
- 9 - No estar cambiando de lugar, viajar con tranquilidad.
- 10 - No asomar los brazos o la cabeza por la ventanilla.
- 11 - Al momento de bajar, acercarse a la puerta adecuada con anticipación, usando las palabras *permiso*, *disculpe* y *gracias* si fuera necesario pedir a otro pasajero que se cambie de lugar para que

• Desde Lengua se aprovecha la situación para destacar la importancia de una escritura convencional.

podamos descender.

12 - No bajar del transporte hasta que se detenga absolutamente y mirar hacia atrás para verificar que no esté acercándose otro vehículo.

13 - No cruzar la calle por delante del colectivo, salvo a una distancia suficiente de manera tal que pueda observarse a los vehículos que transitan y que permita ser visto por los conductores de aquellos.

Recomendaciones para ser un buen pasajero: automóviles

1 - Subir y bajar siempre al automóvil por el lado de la vereda.

2 - Si se viaja con otros pasajeros, como hermanos, no discutir por las ubicaciones y ser amables entre sí.

3 - La ubicación de los chicos debe ser en la parte posterior del automóvil hasta los 10 años⁷.

4 - Usar el cinturón de seguridad y pedir a los adultos que viajen que también lo usen.

5 - Controlar que los seguros de todas las puertas estén en la posición correcta.

6 - Si es necesario bajar las ventanillas, no sacar por ellas los brazos ni la cabeza.

7 - Durante el viaje mantener una actitud tranquila. El conductor del automóvil necesita que haya calma para poder atender debidamente al tránsito.

8 - Si durante el traslado es necesario pasar por la estación de servicio, mantener una correcta actitud en la misma. Para la carga de algunos combustibles, como el GNC, es norma que todos los pasajeros desciendan del automóvil. Si ese es el caso, mantenerse cerca de los adultos y de ninguna manera correr por el lugar. Si hay que cargar otro tipo de combustible, permanecer esperando dentro del

⁷ Ley Nacional de Tránsito N° 24.449. Algunas leyes provinciales establecen edades más altas aún.

automóvil.

9 - Una vez llegados a destino, subir las ventanillas que se hayan bajado y descender por la puerta cercana a la vereda.

Recomendaciones para ser un buen pasajero: bicicletas y ciclomotores

1 - Si se viaja en motocicleta, es indispensable el uso de casco para el conductor y el pasajero.

2 - Llevar la menor cantidad de equipaje posible.

3 - Mantenerse bien aferrado al adulto que conduce y ubicar los pies en el lugar correcto.

4 - No subir a la motocicleta si quien conduce no es una persona autorizada para conducir.

5 - El máximo de pasajeros autorizado para la bicicleta es de una persona, quien puede llevar a un niño, ubicados en el portaequipaje o en un asiento especial, y siempre y cuando su peso no ponga en riesgo la maniobrabilidad y estabilidad de la bicicleta;

6 - Los pasajeros de bicicletas tienen que usar cascos protectores.

7 - Si usan un almohadón para amortiguar el asiento del acompañante, el mismo debe estar debidamente asegurado con sogas elásticas a la bicicleta.

Recomendaciones para ser un buen pasajero: trenes y subtes

1 - En estos casos, son válidas las recomendaciones para uso de transporte público automotriz.

2 - Es muy importante esperar el tren en el andén respetando la marcación de distancia recomendada, que está marcada con una pintada amarilla en el mismo.

3 - Antes de ascender, dejar un buen espacio para que puedan des-

• Las palabras de esta clase para el fichero:

- Andén
- Estación de servicio
- Cinturón de seguridad
- Personas con movilidad reducida

cender los pasajeros que ya hayan llegado a destino, y recién comenzar el ascenso cuando todos los que tenían que bajar hayan abandonado el tren.

4 - Recordar y respetar las normas de cortesía relacionadas al uso de los asientos en transporte público automotriz.

5 - No cruzar por delante cuando el tren esté en movimiento, o cuando estén las barreras bajas.

Clase 6

Yo me manejo: conductores

Los chicos y chicas de tercer grado, en su mayoría, ya saben andar en bicicleta. Según sean las características de la localidad en la que vivan, esta práctica puede estar reservada a parques y aceras o puede ser que transiten por la vía pública acompañados por un mayor. Es importante que sepan que la edad para conducir una bicicleta en la calzada varía según la provincia/localidad en que estemos. Se recomienda a los/las docentes averiguar este dato al momento de organizar esta clase.

Si bien los alumnos y alumnas aún no transitan por la vía pública como conductores de bicicletas, en poco tiempo comenzarán a hacerlo, o pueden tener familiares y amigos que ya lo hacen. Por lo tanto, es conveniente detenerse en una clase para estudiar juntos el mejor modo de realizar esta actividad.

La problemática de la circulación en bicicleta por las grandes ciudades es un tema en sí mismo. Las ventajas que desde el punto de vista ecológico y para la salud implica el uso de la bicicleta para el desplazamiento en las ciudades cada día son reconocidas por mayor cantidad de personas y por los niveles más altos de gobierno. Es de esperar que

cuando nuestros alumnos y alumnas sean personas mayores, el uso de las bicicletas en las grandes ciudades se encuentre masificado. Ya en muchas ciudades se ha implementado el uso de *ciclovías*.⁸

Es probable que quienes sean ciclistas realicen la actividad como esparcimiento recreativo y es importante que empiecen a conocer, desde este momento, las restricciones que existen -en este caso de edad y de espacios para circular- en cada manera de conducir un medio de transporte.

El/la docente podrá entonces apelar a esa vivencia, entregando a los alumnos y alumnas una hoja de papel en blanco. La consigna de trabajo será dibujarse a sí mismos andando en bicicleta. Unas pocas preguntas permitirán planificar el dibujo de modo que se puedan luego recuperar datos para reflexionar juntos:

- ¿Por dónde andás en bicicleta?
- ¿Quién te enseñó a usarla?
- ¿Con quién te gusta andar en bicicleta?
- ¿Alguna vez te golpeaste?
- ¿Alguien de tu familia usa la bicicleta para trasladarse y no para jugar?

Entonces, sí: a dibujar y a escribir. Podrán pedirles que al pie de la ilustración escriban un comentario descriptivo. Por ejemplo: *Yo ando en bicicleta con mis primos por la plaza. Mi papá me enseñó a usarla. Ya no uso rueditas.*

Si hay alumnos y alumnas que no saben usar la bicicleta, se les pedirá que se imaginen por dónde les gustaría circular, con quién y que se dibujen en esa situación.

A medida que terminen sus dibujos, se podrá armar una pequeña

8. *Ciclovías: Carriles diferenciados para el desplazamiento de bicicletas o vehículo similar no motorizado, físicamente separados de los otros carriles de circulación, mediante construcciones permanentes (Inciso incorporado por art. 1º de la Ley N° 25.965 B.O. 21/12/2004).* En algunas localidades se las denomina *bicisendas*.

• Las palabras de esta clase para el fichero:

- Ciclovía¹⁰
- Ciclista

exposición pegándolos en una pared del aula para que todos puedan verlos. En tal sentido, el/la docente irá haciendo comentarios sobre los dibujos y pidiendo más información al autor.

La segunda parte de esta clase es la realización de un dictado. El/la docente pedirá a los niños y niñas que le dicten algunas pautas de cómo usar la bicicleta de manera segura y prever inconvenientes.

LEY DE TRÁNSITO N° 24.449 - ARTICULO 40 bis

Requisitos para circular con bicicletas.

Para poder circular con bicicleta es indispensable que el vehículo tenga:

- a) Un sistema de rodamiento, dirección y freno permanente y eficaz;
 - b) Espejos retrovisores en ambos lados;
 - c) Timbre, bocina o similar;
 - d) Que el conductor lleve puesto un casco protector, no use ropa suelta, y que ésta sea preferentemente de colores claros, y utilice calzado que se afirme con seguridad a los pedales;
 - e) Que el conductor sea su único ocupante con la excepción del transporte de una carga, o de un niño, ubicados en un portaequipaje o asiento especial cuyos pesos no pongan en riesgo la maniobrabilidad y estabilidad del vehículo;
 - f) Guardabarros sobre ambas ruedas;
 - g) Luces y señalización reflectiva.
- (Artículo incorporado por art. 7° de la Ley N° 25.965 B.O. 21/12/2004).

Ciclismo y ciclistas

Para esta clase, se preverá la presencia de un invitado especial al aula: un reparador de bicicletas, un ciclista, o una persona que use la bicicleta como medio de transporte. Se le solicitará al invitado que concurra a la escuela con su bicicleta. La entrevista puede realizarse en el aula o en el patio.

Será necesario entonces preparar una serie de preguntas para hacerle al entrevistado acerca de su historia personal con la bicicleta, a qué edad tuvo la primera, si recuerda alguna en especial, el uso que le da y, fundamentalmente, los cuidados que requiere su mantenimiento y los elementos obligatorios que debe llevar para que la circulación con el rodado esté dentro de lo que la ley especifica.

Se sugiere que las intervenciones estén orientadas a algunos aspectos fundamentales: las partes que conforman una bicicleta, el mantenimiento que necesita este medio de transporte, los recaudos a tener en cuenta cuando se circula en ella, entre otros. La norma IRAM 43.150 especifica los requerimientos necesarios que debe tener una bicicleta para que cumpla con todas las normas de fabricación necesarias para que sea un vehículo seguro.⁹

Nuevamente en el aula, los chicos tendrán en su cuaderno (Actividad 14) una imagen de una bicicleta con el listado de sus partes (o algunos de ellos, los más importantes) para que relacionen cada componente de la bicicleta con su denominación. Asimismo, se sugiere que realicen un breve informe de la visita.



• **Las palabras de esta clase para el fichero:**

- Cadena
- Manubrio
- Frenos
- Rayos
- Pedales
- Casco
- espejos

9. Ver también: <http://www.iram.com.ar/Documentos/Certificacion/res%202020%202003.pdf>

A los pocos días de haber tenido la entrevista se descolgará la muestra, pero los dibujos pueden reservarse para utilizarlos en otra oportunidad.

Fin de secuencia

A modo de cierre de este trabajo, se propone analizar junto con los alumnos y alumnas el reverso de la lámina entregada como material de esta presentación, donde se encuentran las señales viales. Se leerán las señales, explicando sus significados.

Una información que el/la docente debe tener presente para este momento de intercambio oral es la proporcionada en la clase 4 de la secuencia de articulación de Inicial-Primaria, con respecto a las señales preventivas, prohibitivas o informativas (ver página XX).

El/la docente solicitará que identifiquen cuáles de las señales presentadas son para peatones y cuáles para conductores. ¿Hay señales para pasajeros? ¿Cuáles son?

¿Qué más?

En las comunidades educativas en las que no sea posible una reunión de padres para trabajar el taller de Educación Vial, puede reemplazarse por una encuesta enviada por medio de los alumnos y las alumnas.

Punto de llegada

El objetivo fundamental de esta secuencia es lograr que los alumnos y alumnas sean conscientes de su responsabilidad ante cada uno de los roles que les toque asumir, como peatones, pasajeros, conductores... Y este aprendizaje no puede ser medido en un solo momento, sino que será paulatino, progresivo y fuera de la escuela. Lo que se podrá hacer en la escuela, de todos modos, es hablar con los alumnos y alumnas de manera permanente, preguntar si hacen algo diferente en la calle desde que hicieron las actividades, si notan que sus padres modificaron alguna conducta...

Un registro personal que se realice en los cuadernos al final de la secuencia y que luego se transcriba a una tarjeta que el/la docente reservará para actividades futuras, puede ser un instrumento útil para que cada chico reflexione acerca de este tema. A modo de ejemplo, dos preguntas orientadoras posibles:

¿Qué aprendiste sobre Educación Vial que no sabías?

¿Sentís que ahora algo es diferente cuando estás en la calle?

Recursos

Lámina, actividades para alumnos, encuestas, cartulinas, tarjetas varias, hojas, cuadernos, pizarrón, cuadernillo del alumno, etc.

Links

<http://www.vialidad.gov.ar> ; www.mininterior.gov.ar ; www.seguridadvial.gov.ar; www.infoleg.gov.ar que enseñamos

SEÑALES

Señales Reglamentarias de Prohibición

Contramano



No Avanzar



No Estacionar

No Estacionar
ni DetenerseNo Girar a la
IzquierdaNo Girar a la
DerechaNo Girar en U
(no retomar)No Ruidos
MolestosProhibición de
Circular (Acoplado)Prohibición de Circular
(Bicicletas)Prohibición de Circular
(Camiones)Prohibición de
Circular (Motos)Prohibición de Circular
(Autos)Prohibición de
Cambiar de Carril



Prohibición
de Circular



Prohibición de
Circular (animal)



Prohibición de Circular
(Tracción animal)



Prohibición de Circular
(Carro de mano)



Prohibición de
Circular (Tractor)



Prohibido
Adelantar

Señales Reglamentarias de Restricción



Limitación
de Peso



Limitación de
Peso por Eje



Limitación
de Altura



Limitación
de Ancho



Limitación
de Largo



Límite de
Velocidad Máxima



Límite de
Velocidad Mínima



Estacionamiento
Exclusivo



Limitación
de Peso



Limitación de
Peso por Eje



Limitación
de Altura



Limitación
de Ancho



Circulación
Exclusiva
(Transporte Público)



Circulación
Exclusiva
(Motos)



Circulación
Exclusiva
(Bicicleta)



Circulación
Exclusiva
(Jinetes)



Circulación
Exclusiva
(Peatones)



Uso de Cadenas
para Nieve



Giro Obligatorio
(Derecha)



Giro Obligatorio
(Izquierda)



Sentido de
circulación
(Derecha)



Sentido de
circulación
(Izquierda)



Sentido de
circulación
(Comienzo Sentido
Único)



Sentido de
circulación
(Alternativa)



Paso Obligatorio
(Derecha)



Paso Obligatorio
(Izquierda)



Tránsito Pesado
a la Derecha



Peatones por
la Izquierda



Puesto de
Control



Comienzo de
Doble Mano



Pare



Ceda el Paso



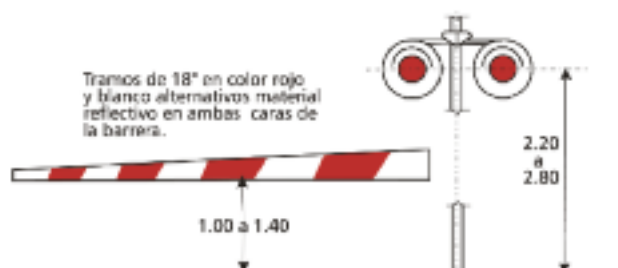
Preferencia de
Avance



Fin de la
Prescripción



Fin de la
Prescripción



Barreras Ferroviarias

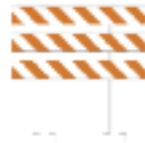
Señalamiento Transitorio



Vallas (Tipo I)



Vallas (Tipo II)



Vallas (Tipo III)

Fin de
ConstrucciónZona de
ExplosivosCalle o Carretera en
Construcción o CerradaLongitud de
la Construcción

Desvío

Carretera de
un solo CarrilEstrechamiento
de CalzadaEquipo Pesado
en la VíaTrabajos en
la BanquinaHombres
Trabajando

Banderillero



Conos



Tambores



Delineadores

Señales informativas - Características de la Vía



Camino o Calle
Sin Salida



Camino o Paso
Transitable



Velocidades
Máximas
Permitidas



Esquema de
Recorrido



Desvío por cambio de
Sentido de Circulación



Permitido Girar
(Derecha)



Permitido Girar
(Izquierda)



Estacionamiento
Permitido



Direcciones
Permitidas
(Izquierda)



Direcciones
Permitidas
(Derecha)



Direcciones
Permitidas
(Bifurcación)



Direcciones
Permitidas
(Igual Sentido
o Derecha)



Direcciones
Permitidas
(Igual Sentido
o Izquierda)



Direcciones
Permitidas
(Ambas Direcciones)

Señales informativas - Información Turística y de Servicios





Señales Informativas - Nomenclatura Vial y Urbana - Destino y Distancias





Nomenclatura Urbana



Fin de Autopista



Nomenclatura de Autopista



Comienzo de Autopista



Comienzo o Fin de Zona Urbana



Indicadora de Utilización de Camión

Señales Preventivas Advertencias de Máximo Peligro



Atención



Cruce de Peatones



Cruce Ferroviario



Curva Cerrada



Paneles de Prevención (aprox.)



Paneles de Prevención (curva)



Paneles de Prevención (curva)



Paneles de Prevención (obstáculo rígido)



Cruz de San Andrés

Señales Preventivas - Advertencias sobre Características Físicas de la Vía



Curva
(Común)



Curva
(Contracurva)



Curva
(en "S")



Camino
Sinuoso



Pendiente
(Descendente)



Pendiente
(Ascendente)



Estrechamiento
(En una sola mano)



Estrechamiento
(En las dos
manos)



Perfil Irregular
(Irregular)



Perfil
(Irregular Bache)



Perfil Irregular
(Lomada)



Calzada
Resbaladiza



Proyección
de Piedras



Derrumbes



Túnel



Puente
Angosto



Puente
Móvil



Altura
Limitada



Ancho
Limitado



Calzada
Dividida



Rotonda



Incorporación
tránsito lateral



Inicio doble
circulación



Encrucijada
(cruce)



Encrucijada
(empalme)



Encrucijada



Encrucijada
(Bifurcación Alternativa)

Señales Preventivas - Anticipo de otros Dispositivos de Control de Tránsito



Flecha Direccional



Fin de Prevención



Proximidad
de Semáforo



Proximidad de
Señal Restrictiva



Proximidad de
Señal Restrictiva
(Paso)



Proximidad
de Señal
Restrictiva
(Otras)

Señales Preventivas - Posibilidad de Riesgos Eventuales



Niños



Escolares



Ciclistas



Jinetes



Animales
Sueltos
(Vaca)



Animales
Sueltos
(Ciervo)



Corredor Aéreo



Presencia de
Vehículo Extraño
(Tranvía)



Presencia de Vehículo
Extraño (Tractor)



Presencia de Vehículo
Extraño (Ambulancia)



Vientos Fuertes
Laterales

